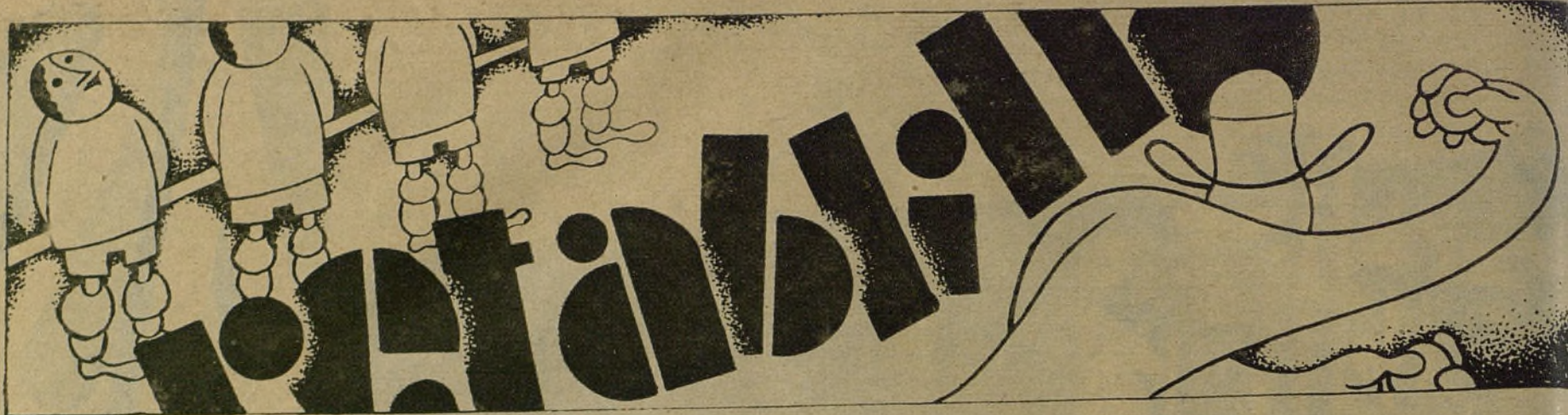


5
AS



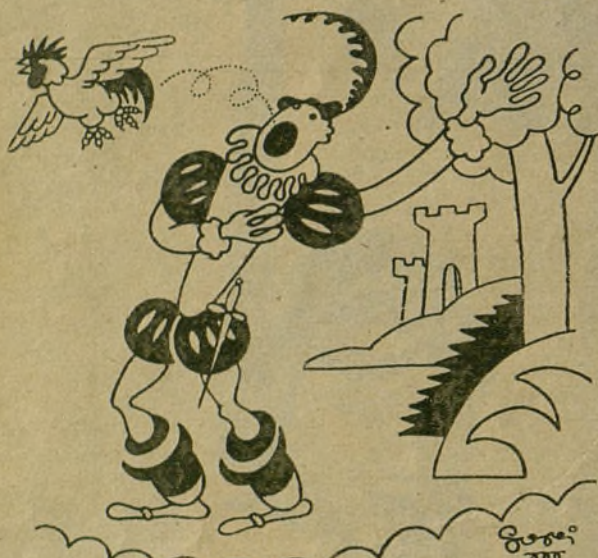
OTRA ESPAÑOLA TOMA EL TÍTULO DE PI-
LOTO.—La señorita Africa Llamas, la tercera mujer
española aviadora. Foto obtenida el sábado, en Bara-
jas, cuando la gentilísima damita terminó sus pruebas
definitivas.

Biblioteca Nacional de España
(Foto Contreras y Vilaseca.)



ORDÓÑEZ SE VA A ITALIA

Como ustedes lo oyen. Eduardo Ordóñez ha colgado para siempre, en un clavito, las botas de fútbol y se dispone a tomar un billete directo a Milán. Dicho esto ya se sobreentiende que todas aquellas soñadas combinaciones a base del cambio del medio centro



athlético por Hilario, y otro que pudiera convenir a la Directiva, ha quedado en un azucarillo.

El Madrid ha querido pisar sobre seguro y ha tenido su pequeño "pourparler" con Ordóñez. Porque hubiera tenido gracia que una vez Ordóñez enroldado oficialmente en el club blanco, el futuro barítono se hubiese salido por "La Traviata".

Ordóñez ha procedido caballerosamente, y ha respondido a sus "aspirantes":

—Yo no les quiero engañar a ustedes. Busquen otro medio centro, porque si es cierto que dejo al Atlético no es para ir a jugar a otro equipo. De seguir en el fútbol, me gustaría ir al Madrid; pero el fútbol ha terminado para mí. Me dedico de lleno al canto, y tan pronto pueda marcharé a Italia.

Y es la realidad, caballeros. Ordóñez ha cambiado la ruta de su vida. Y ya no le verán ustedes más como protagonista de un espectáculo público. Hasta que lo vean, claro está, sobre las tablas de la Ópera, atacando, como en sus tiempos de equipar, una nota.

"¡¡¡Gooo-goooo-aaaaa!!!"

UNO DE IRUN Y OTRO DE MADRID

Una boina más caminito de Madrid. Y una boina de categoría. Porque debajo de ella va Pedro Regueiro. La adquisición del irundarra por el club de Caballero de Gracia es la "fetén", como dicen por Embajadores.

Así nos lo ha afirmado un directivo blanco que habla poco; pero que lo que dice es el catecismo:

—Diga usted que lo de Pedro Regueiro ya está hecho. Y añada que la línea media del Madrid será, si Bonet no está totalmente restablecido, la siguiente: Regueiro, Villanueva y Leoncito.

—Lo de Villanueva, el chaval del Imperio, ya lo ha dicho un periódico.

—Un periódico la ha dado como amateur, y otro, como profesional. Villanueva es muy joven, es fuerte, es rápido, es valiente, y además es de Madrid. Puede ser la revelación de la próxima temporada. Y es amateur. Esto es importante.

—De blanco y amateur, sólo le faltarán las alas. Más puro que el aliento de los ángeles.

—Exacto. Si cuaja, como esperamos, haremos entonces lo obligado. Lo haremos profesional. Tendrá un sueldo de cuatrocientas pesetas mensuales.

¡Zumba! ¡Un ángel a prueba!

DE RUBIO... ¡NI HABLAR!

Ha circulado el rumor. Y cuando el río suena agua lleva. Es que estos atléticos no se paran en chiquititas. Se propagó que el Atlético le había hecho proposiciones al Madrid para el traspaso de Gaspar Rubio, y le falta tanto así para ser verdad. Porque hubo su conato. Veréis. Un atlético y un madridista frente a frente ¿de qué van a hablar? Pues de cosas de la bolita. Y el atlético dijo:

—A nosotros, de los jugadores de ustedes, el que más nos interesa es uno.

—¿Cuál?

—Pues...

No se atrevía a decirlo. Hasta que rompió:

—Pues el horchatero.

—¿Quién? ¿Torregrosa?

—No; Rubio. Le hablo formalmente.

Y el madridista se quedó más "helao" que las chufas.

—¿De Rubio, dice?

—Sí.

—Pues de Rubio... Aún es pronto para hablar.

Era una respuesta amistosa, ¿no?



Pero nuestro deber era seguir la liebre. Y ¡zas!, golpe de teléfono a Gonzalo Aguirre:

—¡¡¡Gonzalito!!! ¿Qué hay de eso de Rubio y del Atlético?

Una risita muy "jonda" al otro lado del hilo. Y como un tiro:

—¡Nada! De Rubio... ¡Ni hablar!

LIPPO YA NO VUELVE

Hay quien asegura que el Madrid ha entregado al húngaro Lippo su "oso y su pandero", y le ha dicho: "Ahora a la Hungría de sus amores." Y Lippo se ha ido camino adelante con su "¡tan-tan!"

No es eso; pero... es eso. Ya dijimos que Lippo dejaba de ser entrenador del Madrid. Y... también es eso.

Lippo ha sido enviado por la Directiva "merengue" a Centro-Europa para que le gestione varios partidos por Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia, etcétera. También es eso. Pero... atiendan al oído, que no lo escuche nadie:

¡Lippo ya no vuelve!

PESCA EN GUIPUZCOA

Sobre gustos no hay nada escrito. Y lo que unos no quieren otros lo reciben con los brazos abiertos. Ahí tenéis al guipuzcoano Amunárriz, al que el Madrid no le hizo gracia entregado en los amorosos brazos atléticos. ¡Ven, hijo, ven!

A Amunárriz le estaba haciendo la rosca—¡pero qué rosca!—el Donostia. Hasta ocho mil chirilas cantantes y sonantes le ofrecían los donostiarras. Pero

hete aquí que llega a Irún, de riguroso incógnito, directivo atlético desconocido, parlamenta con chaval, le ofrece hasta diez mil "leandras", y Amunárriz contesta: "¡A las tres!" Y el Donostia... "Mu bien, gracias."

Pero la pesca atlética en tierra guipuzcoana no se ha limitado a Amunárriz, sino que ha caído también otro jovencito, del que cuentan y no acaban. Se trata de Goyeneche, uno de los defensas de Unión de Irún, que también está haciendo el baga cara al Metropolitano.

—¿No hablábamos de pesca? ¿La hay o no?

GARCIA DE LA PUERTA Y UN CANARI

También, que si García de la Puerta venía al Atlético. Otro rumor que llevaba algo dentro; pero por pa de jabón, ¡chas! Nada.

No es que el Atlético hubiera hecho cuestión de gabinete el traerse a García de la Puerta. Es que el Atlético transigía con correr la aventura de aceptar a García de la Puerta, si con lo dudoso el Betis le daba algo seguro.

En las filas béticas hay hombres que agradan los "colchoneros". Y la conversación fué ésta:

—Conforme con García de la Puerta; pero otro. Todos tenemos que sacrificarnos.

Y el Betis mostró la lista de transferibles. En la lista un solo nombre estimable: el de Timimi.

Los atléticos no pusieron mala cara de primas. Pero, de pronto, el soplo:

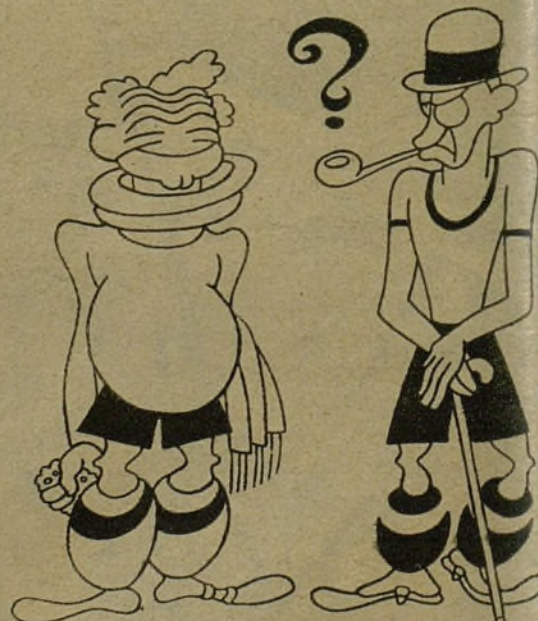
"Timimi está tocado."

EL NUEVO ENTRENADOR DEL MADRID

Es la segunda parte del viaje de Lippo.

El Madrid ya tiene entrenador, nuevo entrenador. Sólo faltan ultimar las condiciones. Y se ultimarán.

Prepárense ustedes a ver entrar por Chamarri un inglés con hongo y una pipa.



Las referencias son excelentes. Se trata de un table ex defensa del Aston-Vila, que goza entre deportistas ingleses de justa fama de persona seria y entendida. La opinión en Caballero de Gracia es de que se trata de un entrenador con "usía".

Claro que entre cien hay dos probabilidades de que el mister se arrepienta, cosa que no se espera. Pero, por si acaso, el Madrid, a modo de reserva, ya tiene otro en cartera. Otro inglés, pero hablando el catalán. No hagan ustedes a vientos. Se trata del actual preparador del Barça, el viejo Greenwell.

"Bona nit, Jack".

RIEN

"AS" EN INGLATERRA

La orgía deportiva dura desde abril a julio

Los acontecimientos del balón, del turf, del tenis, de la aviación, de los deportes todos, en fin, en la tierra que los inventó



REVISTA SEMANAL DEPORTIVA DE "EDITORIAL ESTAMPA"

Redacción: Paseo de San Vicente, núm. 12.-MADRID

Apartado 8004

Teléfono 18340

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Semestre, 6,50 pts. Año, 12 pts. AMÉRICA, FLIPINAS y PORTUGAL: Semestre, 7 pts. Año, 13 pts. EXTRANJERO: Semestre, 12 pts. Año, 23 pts.

AÑO I

Martes, 5 julio 1932

Núm. 5

Si a Inglaterra no le hubiesen echado el sambenito de ser un país en el que cuando no hay niebla, preñada del hollín de un millón de chimeneas, se está preparando, y si los ingleses hubiesen construido ya el túnel bajo el Canal de la Mancha, habría todos los años, de abril a julio, una copiosa peregrinación para gozar de los magníficos espectáculos de toda clase que se organizan en la temporada. Al aire libre, teniendo por escenario todas las galas de la Naturaleza, propias de un clima lluvioso y no muy frío, o, de puertas adentro, entre todos los primores de una sabia técnica espectacular, pueden presenciarse en Inglaterra, de abril a julio, las manifestaciones de arte, de destreza y de buen gusto, más exquisitas, más armoniosas y más bien ensayadas y presentadas que pueden darse en un pueblo poseedor de una civilización amable y comprensiva.

Entre las frondas que rodean la ciudad, cuna de Shakespeare, se encendió la farándula del festival de todos los años: en los jardines de Chelsea se celebró la magna Exposición de horticultura, en la que Scotland Yard tuvo que emplear media docena de sus sabuesos, pues tal era el valor de algunas de las orquídeas que allí había: los campos inmensos en que está enclavado el Hipódromo de Epsom presenciaron la romería, única en el Mundo, que es el Derby; Cochran, ese mago empresario que cada año se las arregla para poner en escena más asombros, que se arruina una y otra vez echando la casa de los lujos y del arte escénico por la ventana, para aparecer de nuevo con una aureola de preciosidades todavía más brillantes, llevó a las tablas de los mejores teatros del West End, de Londres, la fantasía blanca de los esplendores de una catedral de la Edad Media en el milagro, e hizo desfilar por el escenario de Covent Garden los últimos cincuenta años de la historia de Inglaterra, en una visión de factura cinematográfica, preñada de evocaciones y de momentos de tan intenso vivir como los del día del armisticio en un Londres desbordado.

Pero las notas de más importancia en esta orquestación se dan de abril a julio, con la presentación de espectáculos de deportes. Empieza la orgía con el gran partido por la Copa de Inglaterra, la apoteosis del fútbol. El rey Jorge, buen burgués real, muy aficionado a los partidos, tiene reservado todos los años el palco grande para esta ocasión, y yo creo que su ideal sería ocupar un simple

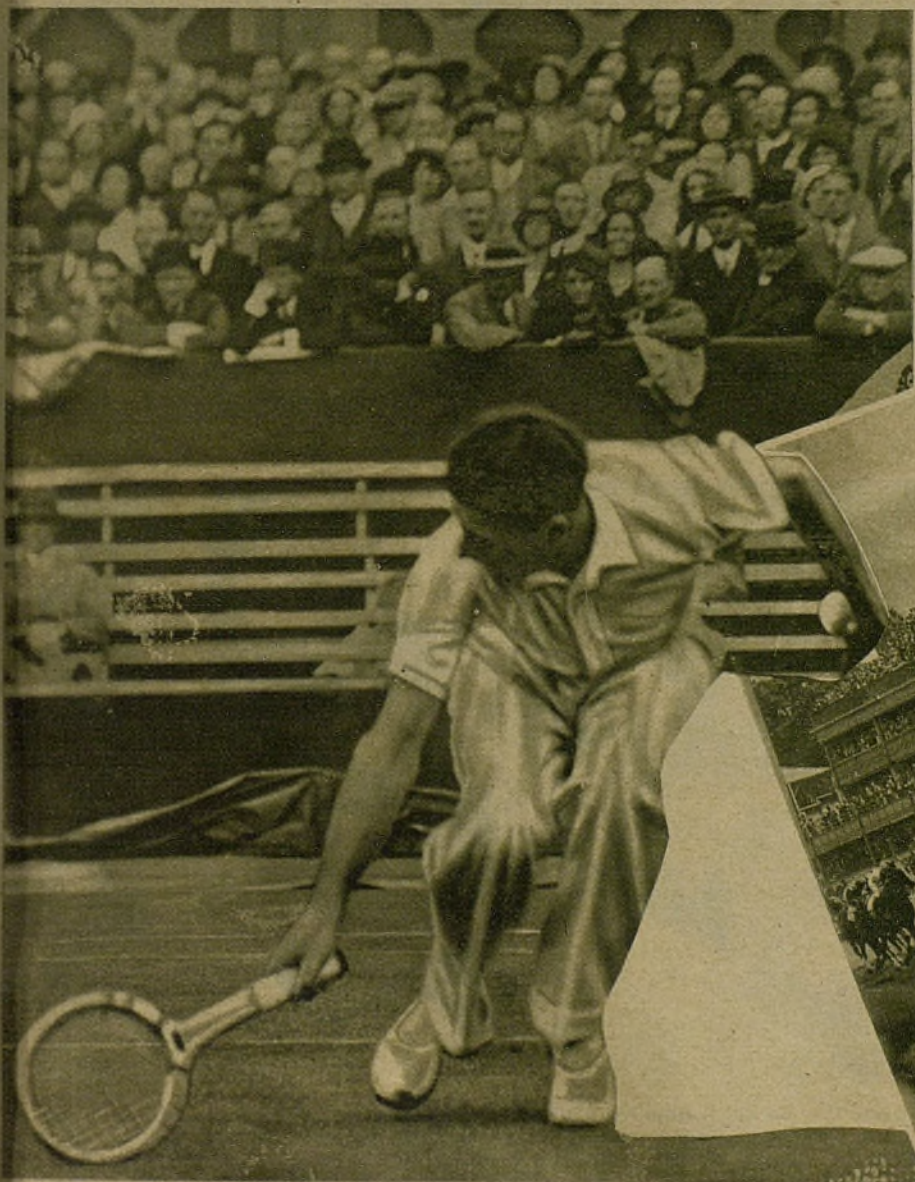
asiento de tribuna y discutir las jugadas con algún vecino casual, empleando el pretexto de pedir lumbre para la pipa y entrar en conversación. Pero el protocolo dispone las cosas de otro modo. Desde hace algunos años, se ha introducido la moda de hacer de la inmensa muchedumbre—más de cien mil personas—un coro bien entonado, que dirige, puesto de pie en una alta tarima, un hombre de gran energía de movimientos y poseedor de unos pulmones y una garganta formidables. Mientras se espera la salida de los ases, mientras tiene lugar el descanso de mitad del partido y al final de éste, cuando hay que entonar, puestos de pie, el himno nacional, sale del estadio de Wembley una colosal voz, hecha de cien mil voces bien templadas, en un unísono emocionante.

Todos los años pone algún incidente notable su sello distintivo en el gran partido por la Copa de Inglaterra: se destacan el año de las sufragistas, en el que unas cuantas amazonas de las que arañaban a los "policemen" en nombre del voto femenino—de ese voto que con tanta suavidad ha ganado para las españolas Clara Campoamor—, prendieron fuego a las porterías; el año de los accidentes—tres jugadores mal heridos, una mujer muerta de asfixia y más de trescientos desmayos—y el año de la gran invasión, en que cincuenta mil aficionados que no encontraron billete arrollaron a los "policemen", rompieron las puertas y llenaron el campo, hasta el punto de que el partido tardó en empezar la hora y media que empleó un escuadrón de Policía montada en despejar lo suficiente para que quedase libre, por lo menos, el terreno marcado por las líneas blancas.

Orgía de deportes ésta de la temporada, que le hará la boca agua a los aficionados que esto lean: los seis mejores galgos del Mundo han corrido ante ochenta mil espectadores del Derby perruno; en el aeródromo de Hendon, uno de los más importantes de los que posee la aviación militar, se han presenciado "aerobacias" espeluznantes e inconcebibles para cerebros terrestres, y se ha visto cómo una escuadrilla completa, nueve aparatos que daban la impresión de ir ala contra ala, desarrollaban todo un programa de diabluras y atrevimientos sincronizados en posición normal, boca abajo, y en ascensiones completamente perpendiculares. Los acróbatas del aire formaron, allá, en el cielo, las iniciales del Cuerpo de Aviación, y, soltando estelas de humo de colores, dejaron, al pasar a tres mil metros de altura, una bandera inglesa que parecía abrazar todo el firmamento.

En Wimbledon, la meca del tenis, se ha librado la batalla de los colosos. Sobre la cancha central, tersa, llana como una mesa de billar y cuidada como el cutis de una coqueta, han lucido su destreza y han puesto de manifiesto sus diferentes temperamentos jugadores de muchas naciones.

El español Maier ha brillado magníficamente, llegando a batir a Borotra, al mago de la raqueta, ágil como una



El francés Borotra, durante el partido en que fué vencido por el español Maier, victoria que clasifica a nuestro compatriota entre los mejores tenistas de Europa.



Carreras en Ascot.—Uno de los acontecimientos de la temporada primaveral de deportes de Inglaterra es el breve mitin de Ascot, el de más rancio sabor aristocrático, el verdadero escaparate donde cada año se lanza una moda. Y, sin embargo, la reunión del viejo y bello Hipódromo no atrae menos por ello a las grandes multitudes.

(Fotos Baeza, Contreras y Vilaseca y Ortiz Keystone.)

ardilla, listo, rápido y brillante en su juego de gran variedad, aunque luego ha sido eliminado por el americano Vinz. La organización de Wimbledon es perfecta y de gran provecho para el club que la inició. Los beneficios se cuentan por millones de pesetas. El triunfar en Wimbledon es entrar en el Walhalla del tenis.

Aguas del Támesis arriba, huyendo de las fealdades del puerto de Londres, y dejando atrás las márgenes invadidas por el cemento de que están hechas las fábricas y los almacenes de las barriadas industriales, empieza el paraíso de los remeros y se llega a Henley, donde tiene lugar la gran regata internacional en el mes de julio. Ya se ha hecho la recogida de los cisnes que ponen la blanca nota de su plumaje entre el verde esmeralda de las orillas y el brillante plateado de las aguas del río, vírgenes todavía de la podredumbre que las invade al entrar en la jurisdicción de la ciudad monstruo.

Ya está marcada la ancha recta en la que los más esforzados remeros del mundo rivalizarán en proezas.

¡Orgía de deportes! ¡Gran desfile de campeones! Inglaterra es, de abril a julio, el gran jardín del Edén de los deportes, y algo que hay que ver una vez en la vida, aun a riesgo de entraparse y de que el Canal de la Mancha no le sea a uno propicio.

L. DE BAEZA

La famosa "final" de 1923.—Los fanáticos del fútbol que no habían conseguido entrada para el campo de Wembley, irrumpieron violentamente en el estadio, arrollándolo todo.

Tenis en Wimbledon.—La meca del juego de la pelota blanca está constantemente llena de público durante los partidos del famoso torneo. La multiplicidad de partidos obliga a celebrar varios simultáneamente en diferentes "courts".



ALQUILER AUTOMOVILES
LUJO, BODAS,
ABONOS, VIAJES
AYALA, 9 Teléfono 56552

LAS BICICLETAS AUTOMOTO y STYL SIEMPRE TRIUNFAN.—SUCESOR DE SAINZ DE LA MAZA VERGARA, I

¿HACEIS DEPORTE?

La casa que surte a los principales clubs deportivos, y la mejor surtida en toda clase de artículos para deporte es

CASA DIEZ

Una llamada al teléfono 71345, o una visita a esta casa, y encontrará usted los artículos que desee, nacionales o extranjeros.

Acabamos de recibir los últimos modelos en trajes de baño, albornoces, gorros y gafas para natación.

Pida catálogos y presupuestos de fútbol, rugby, tenis, basket, boxeo, alpinismo, etcétera.

Visite usted la **CASA DIEZ**
Teledo, 64 Madrid. Tel. 71345

AFICIONADOS FOTO

de provincias: Indicándonos clase y tamaño de su aparato, recibirán interesantísimas ofertas y bonito obsequio artístico. **FOTOGRAFICA INDUSTRIAL.** Aparato 3.006. MADRID.

Compre usted el mejor diario gráfico que se publica en España

AHORA

PRECIO: 10 céntimos

¡MONTAÑEROS !...

Únicamente "La Flecha de Oro" puede proporcionar equipos de montaña perfectos. Tiendas de campaña de peso mínimo, cuerda de alta montaña y algodón trenzado. Piolets en diversos tamaños, cuchillos modelo americano, grampones para hielo, etc. Rugby, fútbol, boxeo, basket-ball, atletismo, natación y todo objeto relacionado con el deporte.

Solicite catálogos de precios.

"La Flecha de Oro"

Plaza de Nicolás Salmerón, 3.
Teléfono 72859.—MADRID

Tazio Nuvolari ganó el Gran Premio del Automóvil Club de Francia

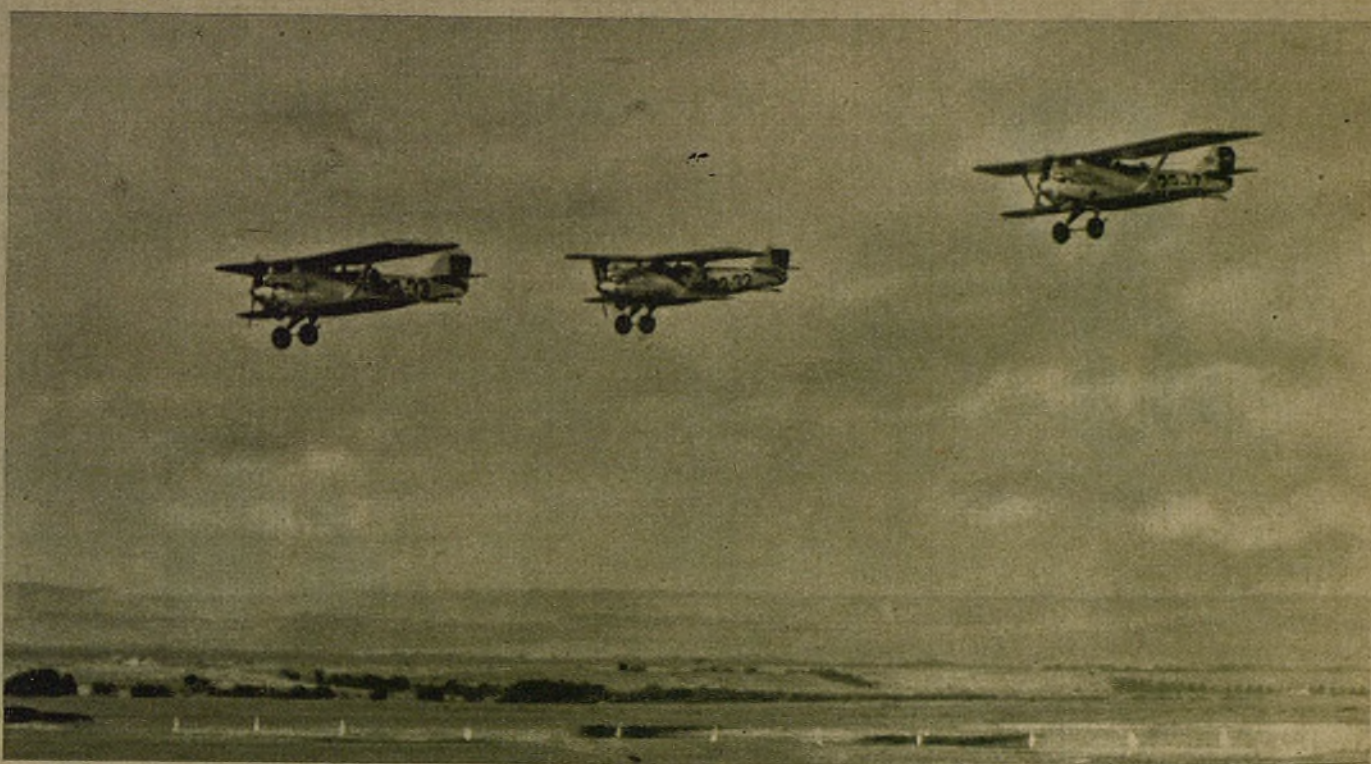


El Gran Premio del Automóvil Club de Francia que se corrió en Reims el domingo, era, este año, el más importante de cuantos Grandes Premios figuran en el calendario europeo de 1932. Y ello, en razón de la lucha constante, tenaz, entre los italianos de Alfa Romeo y los franceses de Bugatti. Confiando sus victorias precedentes en esta temporada, Alfa Romeo clasifica en los tres primeros lugares a su equipo oficial completo (Nuvolari, Borzachini, Caracciola) seguido de Chiron, con Bugatti. Los tres vencedores se clasificaron todos dentro del mismo kilómetro. Es decir, 742 kilómetros en las cinco horas de carrera. En la foto, el vencedor Tazio Nuvolari, que realizó un promedio de 148,560 kilómetros por hora.

La Vuelta a España de las patrullas militares de aviación

"Alta escuela práctica para los pilotos, éxito para la construcción nacional y una épica lucha deportiva" --nos dice uno de los "tours"

MADRID-Madrid, por Sevilla-Albacete, Barcelona-Logroño y Burgos. 27 aparatos, formando nueve patrullas, a la salida. 18 aparatos, formando seis patrullas, a la llegada. Todo el cielo de la "piel de toro" cruzado en formación, con ejercicios de bombardeo, con parada cronometrada en los controles prefijados con un poco de fotografía y otro poco de radio. Y con 2.350 kilómetros de vuelo en diez y ocho horas. Nada más. Todo esto es la Vuelta a España militar --deportiva que comenzó el jueves-- (nuestros lectores tienen ya noticia) para terminar el sábado.



La correcta formación de las patrullas al aterrizar "puntuaba" también en la clasificación. Aquí tenemos un magnífico aterrizaje en "cuña" perfecto...



El público (amigos, admiradores, simples curiosos) acude a recibir a los primeros aviadores que llegaron a Barajas, una vez terminada su Vuelta a España.

visionamiento, difíciles, porque se trataba de aprovisionar "de todo" a 27 aparatos en pocos minutos, han funcionado a maravilla, y no sabría decir en qué aeródromo se nos "despachó" mejor. Esto, bajo un aspecto. En el deportivo, como toda prueba de esta clase que se estime, la suerte o la desgracia de cada uno han influido su poco en la clasificación. No caben aquí las cien incidencias que habrán aumentado o restado puntos a cada escuadrilla, y no mencionamos las nuestras, porque sería injusto no hacerlo de las acaecidas a las demás patrullas. Repetiremos. Un éxito para la construcción nacional, una gran lección práctica, que debería repetirse con frecuencia; una hermosa lucha deportiva.

Y así fué, tal como dicen los suboficiales Ramos y Grande. Un solo accidente en toda la prueba. El aterrizaje forzoso de dos aparatos R 3, del servicio aeronáutico de Marruecos. Con ese incidente, y la desclasificación de las patrullas de la Escuela de Pilotos de Cuatro Vientos y la del Parque y Servicios Técnicos, tenemos clasificadas:

Patrulla núm. 84, de León. Patrulla núm. 3-C, de Logroño. Patrulla número 5-F, de Getafe. Patrulla núm. 2-B, de la Escuela de Mecánicos. Patrulla núm. 4-D, de Sevilla. Patrulla núm. 9-N, de la Plana Mayor y Mando.

Todos los aterrizajes finales en el Aeródromo de Barajas fueron sencillamente perfectos. Todos los aviadores mostraron su entrenamiento. Barajas acogió a los "tours" con entusiasmo, y muchas avionetas civiles saludaron a los equipos contendientes con unas cabriolas y rúbricas en el cielo. También, mientras llegaban sus hermanos del aire, le fué entregado a la señorita Africa Llamas el título de piloto aviador. Es el tercero que se otorga aquí. La nueva aviadora sacó del hangar, para mostrarlo al público, el aparato de sus proezas. Un avión que se dobla como una navaja y que casi cabe en un bolso de viaje. Un avión de señora, como los paraguas mínimos al uso...



Los tenientes Alvarez y García Pardo, jefes de la patrulla de Logroño, que ha quedado vencedora del concurso.



Vicentuco Trueba, "la Pulga de Torrelavega", será el único español que participe este año en la Vuelta a Francia

El entrenamiento de la carretera "peñas arriba" y el entrenamiento idiomático por el método Ahn...

En la campiña jugosa de Torrelavega, en el barrio de Sierrapando, mirando el paso manso del Besaya, vive modestamente Vicentuco Trueba. Sus ojos tienen estos días el brillo encendido de la esperanza. Su figura menuda, la que inspiró al director de "L'Auto" para bautizarle con el apodo de "la Pulga", se va curtiendo, endureciendo y tomando el máximo de resistencia, hasta adquirir la "forma" necesaria para soportar la terrible prueba de la Tour de France. Y a diario, con su hermano Pepe a la rueda, trepa pedaleando sobre su bicicleta hacia las cumbres de estas montañas de Santander.

Alisas, la Gandara, el Escudo, Saja, Piedras Luengas, Los Tomos y tantos otros picachos de los puertos cántabros, le han visto cruzar en las mañanas primaverales, y sin pedir reposo a su cuerpo, lanzarse en busca del llano por los escalofriantes toboganes de sus pendientes salvajes. Y no ha ido solo. Siempre el control severo de su mentor, ha medido el esfuerzo, ha pulsado sus energías y ha previsto el recorrido del día venidero. Se ha cuidado de este as montañés con verdadero esmero.

Corredor de fondo, magnífico escalador, ha tenido una táctica de entrenamiento meditativa. Se ha empleado a fondo haciendo recorridos amplios; pero ha buscado la elasticidad de sus músculos en escaladas cortas y en marchas rápidas, que le han dado una estimable velocidad. En los meses de preparación ha salvado unos 4.000 kilómetros, llegando lentamente a su forma actual, y sigue buscando su máximo rendimiento, sin precipitaciones, confiando en que cuanto más estudiado sea el método de entrenamiento más difícil le será perder el acopio de energías que lleva hecho. Y ojalá las aumente para cuando entre en el patio del gran diario parisense.

No basta querer arriesgarse en la dura prueba. Se precisa ir bien pertrechado de recursos. Desgraciadamente, todos los ensayos de nuestros routiers en la gran "randonnée" han sido patrocinados por el esfuerzo particular. Jamás el apoyo oficial ha existido para que los participantes españoles pudieran alternar dignamente con los ídolos de otras naciones. En esta tierra montañesa conocemos por experiencia, y por la aportación que prestamos a Victorino Otero, cuando se cubrió de gloria por las carreteras francesas, la necesidad de un auxilio monetario que compense el desamparo oficial. Y ahora, como antaño, ese mentor de los ciclistas montañeses, el nunca bastante ponderado Clemente López Dóriga, busca afanosamente las pesetas imprescindibles. Ya va la afición respondiendo a su llamamiento. Y una mañana son los árbitros de Cantabria los que abandonan sus chaquetillas de ribetes para cubrirse con la camiseta de jugador, y en un partido cómico destinar los ingresos de taquilla a la suscripción pro Trueba; otro día, los clubs modestos de la montaña organizan una competición entre los más destacados elementos de sus onces futbolísticos; más tarde se nutren de donantes las listas colocadas en los garajes; y ahora es la Prensa santanderina la que anuncia la Fiesta del Pedal con un admirado programa donde el ingenio de los miembros de la Comisión organizadora no ha omitido oportunidad de engrasar la cifra de la suscripción. Y en esta cruzada, formada por los aficionados para que Vicentuco Trueba, "la Pulga de Torrelavega", viva la dura prueba sin la preocupación de un abandono por falta de medios económicos, tampoco se ha visto la aportación oficial.



Vicentuco alterna sus jornadas de entrenamiento con las faenas propias de su condición de montañés agrícola y ganadero. (Foto Samot.)



La escalada de La Fancille, en la etapa Evion-Belford, se caracterizó en el año 1930 por el que sostuvieron el "campionissimo" Guerra y el as español Vicente Trueba. Nuestro compatriota, pegado a la rueda del italiano, se escapó del lote de los favoritos.

Gracias que la generosidad y el entusiasmo particular llevan el calor y la fianza al ánimo de este gran corredor español.

Solo, sin ningún compañero que le ayude en sus correrías, sin la voz alentadora de un compatriota, se presentará este año en París. Las penalidades que en su debut en la carrera de M. Desgrange le han enseñado bastante para en esta reprise vaya bien preparado. No se ha cuidado sólo de tener en sus músculos, de cultivar con cariño sus facultades portentosas, de perder por los puertos en sus escaladas a todo gas, de llenarse de optimismo.

Ha pensado en las dificultades que por la ruta de Francia ha de encontrar. La novatada del primer año le mostró que precisaba, cuando menos, unos nocimientos elementales del idioma. Y en las largas jornadas de invierno, cuando las noches interminables obligan a los aldeanos de Cantabria a pasarlas al fuego de las cocinas, ha pasado sus ojos inteligentes por una gramática francesa. Con paciencia ha ido construyendo un vocabulario que, sin grandes tensiones, le deje entenderse con los franceses.

Y algo ha logrado. Por lo pronto, cuando se despidió de Clemente López Dóriga para acudir a la Prueba de los Puertos, de Madrid, ha tenido un momento de aplicación. Muy seriamente le ha dado un abrazo a su consejero, y ya a la máquina, elevó su brazo al aire, y exclamó:

"Au revoir!"

Y cuesta arriba, subiendo una de tantas montañas como ha escalado en su vida, se perdió camino de la capital...

Y allá va nuestro hombre a la aventura, henchido de preventivos ánimos, dispuesto a "encajar" todas las dificultades que le presenten allá, por tierra de Francia, en su dura ruta. Está perfectamente convencido de la dificultad inmensa del empeño, y cuando le preguntamos si la perspectiva de sombríos desengaños debilitará su ánimo, el españolito responde:

—Aunque yo quisiera ser muy modesto y muy previsor, no diría verdad si confesara que frente a la importancia de los reveses múltiples que pueden venir en tan difícil empeño, llevo, pese a todas las incertidumbres, encerrado en mí un optimismo sin límites, y... ¿por qué no decirlo?... unas aspiraciones sin límites también...

El bravo Vicentuco Trueba dice esto con tono de pedir perdón, como si sus pretensiones fueran pecado de vanidad. Parece que, al estrecharnos la mano, como hace días, resuelta ya su participación en la famosa Vuelta a Francia, nos ha comunicado también su optimismo.

Ya conocen los lectores su brillante carrera en la famosa Prueba que vive las gigantescas montañas de la serranía guadarrameña. Luego ha ido centueto a probar el punto de su forma actual en otras carreras nacionales.

Estos días ha llegado la noticia de que el famoso ex corredor Oscar Elia ha contratado para formar parte del equipo oficial de su marca.

Nada menos que para substituir a Nicolás Frantz, el coloso luxemburgués.

Santander, julio 1932

PEPE MONTAÑA

EN UN GRAN PARTIDO AMISTOSO, EL MADRID Y EL BARCELONA EMPATARON A DOS TANTOS



Los delanteros del Barcelona atacaron con frecuencia la puerta de Zamora, bien guardada. En la fotografía, puede apreciarse la soltura con que el guardameta nacional se apoderó del balón la mayoría de las veces...



... mientras en otras—las menos—sus intervenciones fueron más difíciles, por el acoso de los enemigos.

El último gran partido de la temporada de fútbol es éste que se ha jugado en Las Corts entre el Madrid y el Barcelona. Partido que tenía "dos caras".

Una, es aspecto de "política futbolística". Otra, es aspecto técnico. En "política deportiva", el Barcelona estuvo bien. Aplausos prodigados con generosidad en honor del Madrid, y como justa correspondencia. En el aspecto técnico, dos equipos que juegan con el tren y el entusiasmo de una liquidación fin de temporada. Empate a 2. Y lo más interesante, la experiencia con y sobre Gaspar Rubio, medio centro deficiente—malo—e interior izquierda magnífico. Se tomó nota...



EL BALON OVALADO EN CATALUNA.—El equipo de rugby del Barcelona, campeón de España de este deporte, jugó un partido con una selección catalana, antes del gran encuentro amistoso de fútbol



CONCURSO DE PESCA FLUVIAL.—En Olesa de Montserrat, los fervientes de la caña y el cebo celebraron su cuarto concurso de pesca fluvial, que fué animadísimo. (Fotos Badosa, Casas y Maymó.)



El glorioso capitán Jiménez, compañero en sus raides de Iglesias, fué otro de los representantes de España en este Congreso.

LAS ENSEÑANZAS DEL CONGRESO TRANSOCEANICO DE ROMA

CINCUENTA aviadores transoceánicos, hombres que pasaron horas de angustia sobre el Atlántico, en el salto de uno a otro continente, se han reunido en Roma para aportar las enseñanzas que la experiencia les hizo aprender en sus arriesgados vuelos. Sus hazañas heroicas—porque de estas empresas todavía no ha conseguido la Aviación suprimir el enorme peligro que suponen para quienes las intentan—no han sido estériles. Gracias a ellas nuevas y mejores vías de comunicación se han abierto entre Europa y América.

Uno de los "transoceánicos" españoles, el capitán Iglesias, ha tenido la bondad de confiarnos sus impresiones y sus esperanzas, después de ese Congreso de Roma.

—Una cosa singular—nos dice el capitán Iglesias—se advirtió en esa reunión. Aquellos que arriesgaron su vida por establecer un jalón más avanzado que marque un nuevo triunfo en la civilización, aquellos que no retrocedieron ante los mayores peligros, son hombres que, cuando se trata de abrir caminos nuevos al comercio, de dotar de vías de comunicación más rápidas a la Humanidad, se muestran de tal modo cautelosos, que casi llegan a la timidez. No

EL CAPITAN IGLESIAS NOS DICE...

España está en una situación privilegiada para ser la base de las líneas aéreas a América

En breve se podrá ir de España a Buenos Aires en sesenta horas

quieren que su esfuerzo por explorar el espacio y por señalar los peligros en las rutas aéreas regulares, se vea frustrado por precipitarse en el establecimiento de éstas. Y los que vencieron los obstáculos más temibles se detienen "sobre el papel" ante el menor peligro.

De ahí se deduce—agrega el capitán Iglesias—que después de haber sido atravesado el Atlántico por su parte Norte tantas veces, los que llevaron a cabo esos vuelos hayan dicho que su conciencia les dicta que no es posible actualmente establecer una línea regular entre Europa y América del Norte.

LAS TRES RUTAS SOBRE EL ATLANTICO NORTE

Para cruzar el Atlántico por su parte Norte—nos dice—se señalaron tres rutas en el Congreso de Roma, para estudiar la posibilidad de establecer líneas regulares sobre los océanos. Estas rutas son las que ofrecen la posibilidad de que en un futuro no lejano pueda organizarse un servicio aéreo regular.

La más septentrional es la que pasaría por Islandia y Groenlandia. Está formada por etapas relativamente cortas que no ofrecen las dificultades de las grandes distancias; pero, en cambio, como pasa por regiones casi pola-

res, las condiciones atmosféricas son tales, que habría necesidad de establecer una organización meteorológica verdaderamente extraordinaria, que hoy no existe. Esta es la ruta que defienden los norteamericanos.

Otra es la de Irlanda-Terranova, que ofrece condiciones meteorológicas peores, y, además, los fuertes vientos que vienen de América hacen que la distancia considerable de Irlanda a Terranova se aumente extraordinariamente, porque es frecuente encontrarse vientos de velocidades que oscilan entre los 40 y 50 kilómetros por hora. Esto rebaja en esta misma cifra la velocidad de los aviones que vuelen hacia América, por lo cual resulta que la distancia, que es de unos 3.100 kilómetros, se convierte en unos 4.500, y con los aviones actuales es una aventura hacer este recorrido sobre el mar.

La otra línea es la que pasará por las islas Azores y Bermudas.

ESPAÑA DEBE SER LA BASE PARA LA LINEA EUROPA-AMERICA DEL NORTE

—¿Cuál es la mejor de estas tres líneas?

—A mi juicio, esta última. Desde el punto de vista meteorológico no admi-

te duda. En cambio, la distancia es mayor, pues el salto de las Azores a Bermudas es de unos 3.600 kilómetros también de excesivo radio, y, por lo tanto, no conviene por ahora; pero ha de ser, sin duda, la línea del porvenir utilizada. Esta sería de gran utilidad para España, pues, situada a la altura de Nueva York, había de ser nuestro país o Portugal el punto de partida. Las etapas serían España-islas Azores-islas Bermudas-Nueva York.

NO HABRA, POR AHORA, LINEAS POR EL ATLANTICO NORTE

—¿Entonces, no habrá por ahora líneas regulares por el Atlántico Norte?

—No. No puede haberlas porque todavía son un gran peligro y la aviación comercial no puede ser eso. Ha habido aviadores como Wilkyns y Gatty que volaron sobre las regiones por donde de pasar la línea Islandia-Groenlandia que aseguraban que ellos volverían a realizar esos vuelos, y decía Wilkyns que aquella línea es navegable hasta el invierno; pero se trata de aviadores excepcionales, de verdaderos héroes, y líneas regulares no son para héroes, sino para pasajeros que no aspiran a pa-



El capitán Iglesias relata a nuestro colaborador Díaz Roncero, sus impresiones del Congreso transoceánico.



Los "transoceánicos" que participaron en el Congreso de Roma hicieron un desfile triunfal por las principales vías de la capital de Italia.

a la historia de la aviación. Por lo tanto, se convino en que los medios actuales y los tipos de aviones que existen no son suficientes para considerar viable el establecimiento de una ruta tan difícil.



Mermoz, el aviador francés, que participó en el Congreso, "benjamín de los transoceánicos marítimos", último que ha hecho el recorrido de Europa a Sudamérica en hidro.

LAS ISLAS FLOTANTES EN EL ATLANTICO

—¿No se ha tratado de la conveniencia de establecer islas flotantes?

—Lo defendimos Jiménez, Ruiz de Alda y yo, que éramos los representantes españoles, y tratamos especialmente de la conveniencia de ellas en la ruta España-Azores-Bermudas - Nueva York. Se instalaría una entre las islas Azores y las Bermudas, con objeto de hacer dos etapas de 1.800 kilómetros, en lugar de una de 3.600. Alguna oposición tuvimos, porque se estimaba que sería más conveniente establecer en estas islas especie de lugares de socorro, y no etapa obligada, por creer que sería difícil la operación de amarar en sus orillas o aterrizar dentro de ellas. Ahora bien; lo que quedó demostrado es que si se establecen estas islas ha de ser en esta ruta, ya que en la zona septentrional son las nieblas más frecuentes,

y por lo tanto sería muy difícil hallar estos puestos de socorro en el Atlántico.

LA LINEA EUROPA-SUDAMERICA

—¿Y de las líneas regulares a América del Sur?

—En esto sí hubo unanimidad en apreciar la posibilidad de establecer líneas comerciales. Destacaron dos tendencias. Una, la de Italia, que mostraba su convicción de que rápidamente podía comenzar el servicio semanal de esta línea entre Europa y América del Sur, partiendo, para el salto sobre el Atlántico, de Bolama, y haciendo el recorrido hasta Natal. Otra tendencia fué la del francés Costes, que no creía fuera tan fácil realizarlo semanalmente, aunque sí mensual. Mermoz, que fué el último en hacer el recorrido de Europa a Sudamérica en "hidro", opinaba igual, pues podría hacerse el viaje aprovechando las lunas. Jiménez fué de igual parecer. Otros estimaban que la línea debía ser de Cabo Verde a Fernando de Noronha. El salto sobre el océano sería de unos 2.700 kilómetros.

HIDROS O AVIONES TERRESTRES

—¿Se emplearían hidros o aviones terrestres?

—Este es un asunto que por ahora está sin resolver. Por el Atlántico Norte parece imposible hacerlo por ahora con hidros, y había que emplear, por lo tanto, aparatos terrestres, que son los que tienen mayor radio de acción, y esto es lo más importante.

En la parte del Atlántico Sur, ya se ha visto con el vuelo del "Plus Ultra" y con el de Mermoz que hay posibilidad de hacerlo con hidros. Desde luego, cualquier clase de aparatos que se empleen habrán de ser de material magnífico. Esta línea puede asegurarse que será establecida rápidamente.

—¿Será España paso para estas líneas regulares con América del Sur?

—Los franceses, en su proyecto, hacen el salto del Mediterráneo por Orán, aunque tocan en Villa Cisneros; los italianos, en cambio, estiman que para llegar hasta Bolama pueden pasar por el corazón de Africa, siguiendo primero el curso del Nilo, y después el del Níger, hasta salir al Atlántico.

LA EFICACIA DE ESTOS CONGRESOS

Nos damos cuenta de que estamos robando el tiempo al glorioso aviador, que tanto lo necesita para sus trabajos y para sus estudios.

Quisiéramos traer a esta conversación el recuerdo de sus gestas, realizadas en unión del no menos ilustre capitán Jiménez, o "sacarle" aún algunas impresiones de la proyectada expedición al Amazonas. Pero tiempo habrá para todo.

El objeto de esta información se circunscribe a conocer sus impresiones del Congreso de "transoceánicos" que Italia ha tenido el acierto de convocar y cuya importancia no es posible desconocer. Naturalmente, que por la esencia "internacionalista" y científica del Congreso, toda consideración de orden político debe quedar a un lado.

Ya hemos hecho un buen acopio de datos que juzgamos del mayor interés para nuestros lectores, y ahora es de que pongamos fin a nuestra conversación.

Antes de separarnos queremos hacer una última pregunta a nuestro ilustre interlocutor:

—Entonces, ¿usted cree que estos Congresos tienen una gran eficacia?

—Indudablemente. Desde todos los puntos de vista y, sobre todo, pensando en los progresos de la Aeronáutica, la eficacia de estos Congresos es extraordinaria.

—¿Volverán a reunirse?

—Sí; en Roma se acordó que el año próximo el Congreso se celebre en Nueva York.

—¿Con el mismo carácter que el de este año?

—A mi entender, deberían acudir, no sólo los aviadores "transoceánicos" a título de técnicos, sino también representaciones autorizadas de los diferentes países, porque entonces los acuerdos que se adopten serían de la mayor trascendencia.

¿NOS QUEDAREMOS OTRA VEZ REZAGADOS?

De lo tratado y anunciado en el Congreso de Roma puede deducirse claramente que en breve habrá "verdaderas líneas regulares" a América del Sur, y que podrá irse en pocas horas de un Continente a otro.

Por ejemplo: el viaje España-Buenos Aires sería cuestión de sesenta horas.

Francia e Italia estudian seriamente este servicio y se disponen a establecerlo.

¿Y España?

FRANCISCO DIAZ RONCERO



El señor Ruiz de Alda, otro de los representantes de España en el Congreso transoceánico.

Vicente Carretero ganó destacado el Campeonato ciclista de Madrid

Con ellos, bajo el sol de julio, sobre la ruta larga y penosa de Madrid a Arévalo y regreso

Los corredores madrileños habían tenido ocasión de medirse entre sí durante las diversas pruebas, más o menos largas, de comienzos de la temporada. En la Vuelta a los Puertos sufrieron el primer contraste con los ases de otras regiones. Puede decirse que con todos los ases. La demostración fué bastante satisfactoria. Uno de ellos—Manuel López—está en los tres primeros. Y una decena se clasifica en el tiempo mínimo exigido, y—salvo dos—todos superan los récords precedentes. Faltaba una prueba larga y dura que los clasificara entre sí. Y surgió este Campeonato de Madrid, a ellos solos reservado, sobre un trayecto nuevo y difícil: Madrid-Arévalo-Madrid. Lo patrocinaban el conocido crítico taurino "Corinto y Oro", Oscar Leblanc y la U. V. E. ¿Ha dado ese Campeonato la clasificación esperada? ¿Se puede decir ya cuál es el mejor routier actual del ejército de pedalistas madrileños?

Verán ustedes...

Eran veinticinco al salir de Camoens en la mañanita poco fresca, que es un prólogo desolador de la jornada. ¿Qué nos prepara el día para las horas de apogeo del sol?

Los veinticinco se dejaron caer por los zigzags del Parque, y tomaron la carretera negra y brillante, por la que tantas veces han desfilado. Es sábado. Ello ha disminuido, por fortuna, al mínimo la acostumbrada caravana de seguidores. ¿Es la falta de sus pistonazos y de sus gritos lo que hace caminar sin apresuramientos a los routiers? Quizá también el conocimiento del calvario que les espera. El hecho es que pedalean perezosamente, y que la fila larga y lenta se arrastra como una boa amodorrada ante las "villas" dormidas aún, cruzándose con las grandes diligencias de tracción mecánica que llevan a la capital su cargamento de viajeros madrugadores y de cántaras de leche serrana...

Peguerinos. 32 kilómetros. Para cubrirlos han empleado los corredores una hora, doce minutos. Pero ya ha habido una escapatoria. Al final de la meta llegan sólo siete juntos. Esto debe ser cosa de Carretero. Ha salido decidido a dar que hacer, y, al fin, ha originado esta fuga. Y allí está, de gran capitán del grupo, yendo a su voluntad de uno a otro, gritándoles órdenes:

—Más tren, Mula.

—Pasa tú ahora, Monge.

Y como no le hacen demasiado caso, se pone él mismo a "tirar" del grupo.

—¡Nos van a coger!

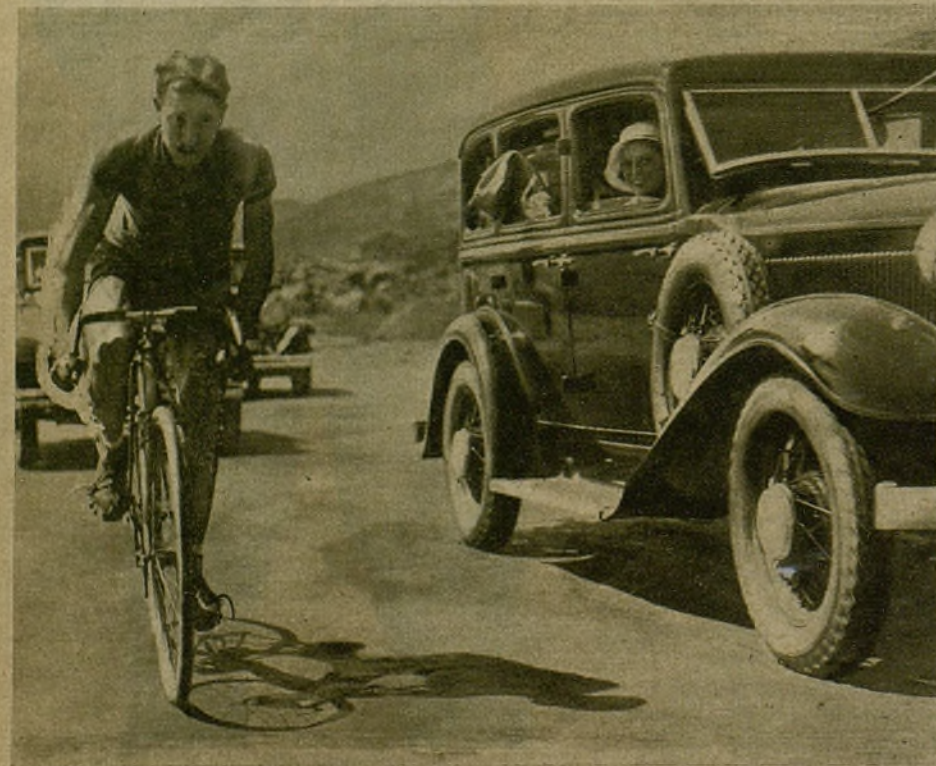
Y los cogen, en efecto, 10 kilómetros más allá. Y en cuanto los cogen, se paran todos, casi literalmente, sin ningún rubor.

Pero el puerto ya está ahí. Las máquinas toman en Guadarrama, tiradas por el suelo, el desayuno del "braquet" largo. La subida comienza. Es un espectáculo

He aquí al grupo de ases, en pleno esfuerzo, en los últimos tramos del temible puerto. Carretero marca el paso que a él le conviene. Al fondo queda Manuel López.



Carretero coronó, en cabeza, el puerto del León a la ida...



Uno de los favoritos era Manuel López. Durante la penosa subida, la gentil "driver" Patrocinio Benito trata de infundirle ánimos...



... Pero, batido en la cumbre, decide abandonar, y se sonríe de las expresivas admoniciones del juez árbitro de la prueba, Oscar Leblanc.

hermoso—¿y cruel?—el del esfuerzo de los routiers por vencer la montaña. En cada revuelta se queda uno perdido ya para siempre en la Sierra abrupta, tragado por el panorama.

Ya no contamos más que seis en el grupo primero. Y a la cabeza de ellos, Carretero, pedaleando más fuerte cuanto más se acerca la cumbre.

Vestidas de blanco, al borde de la ruta, las convalecientes de un sanatorio los ven desfilar con ojos nostálgicos.

Arriba, el león de piedra duerme siempre entre brumas.

Carretero ha roto el imán que le tenía aún a los otros. Y entra en la cumbre solo. El más cercano es Mula.

Manuel López, que no está muy lejos, se considera, no sabemos si batido o herido en su amor propio, y abandona allí mismo. Los seguidores le quieren dar ánimos, y él no los toma. Prefiere los huevos fritos de un ventorro.

No sabemos a qué velocidad han caído hasta San Rafael. Debe ser muy grande, porque las muestras sin valor de la colonia veraniega (sillones de mimbre, pantalones de dril, alpargatas, horrendas camisas descotadas) están todavía sobrecogidas.

Una cuesta larga, larga y engañadora, conduce al Cristo del Caloco. Aquí abandona Telmo García, mareado como en un barco. Y aquí se han perdido de vista definitivamente Carretero y Mula.

Arévalo. Las doce. Una llegada de "tour de France". El gentío, contenido sin esfuerzo, deja una calle ancha y despejada para que Carretero gane limpiamente a Mula la prima del control. De ellos al grupo más próximo, Eduardo Fernández, Antonio Fernández, García Monge, Eduardo Vicente, A. Casado, hay ocho minutos.

Las muchachas, guapas hasta el insulto, sonríen a los vencedores. Y una música dispara sus baterías metálicas para aturdirlos.

En un lugar sombrío, sobre unos colchones, reposan, desnudos y mojados de sudor y de agua, bromeando y comiendo como soldados. Y a las dos, vuelven a partir escalonados, bajo un cielo incendiado, sin una nube.

Carreteras blancas de polvo, sin árboles en los bordes. La silueta de los corredores se confunde con su propia sombra. De los campos calcinados saltan moscardones de acero negro, que rebotan en los parabrisas.

Carretero está bañado en sudor y en alegría. Asoma su cara de morito granuja por encima del guía y pedalea fuerte, sin importarle el calor.

Mula le sigue penosamente.
—¡A tren! ¡A tren!—clama—. Que no vamos a llegar todavía.

Villacastín. En la plaza está sólo el sol. Unos pájaros piden agua en el alero de la Casa-Ayuntamiento. Los chicos de la escuela canturrean el Padrenuestro. Las tres y media de un día de julio.

Irrumpe Carretero y cruza el pueblo como un cohete. Mula, distanciado ya, hace esfuerzos desesperados por juntarse a él otra vez. La ducha, que improvisan los seguidores en cada ventorro, los une en estos kilómetros penosos.

Pero en llegando al Puerto ya no hay cordialidad posible. Carretero se va cuesta arriba (dos minutos de ventaja en la cumbre) y más todavía cuesta abajo (cinco minutos de ventaja en la meta). Y después de Mula, el que más próximo está a él, es Eduardo Fernández, que queda a diez y nueve minutos.

La velocidad media, que había sido de 27 kilómetros en el recorrido de ida, asciende a 31 kilómetros por hora en el regreso. Y el promedio total es de 29 y pico.

ANGELO



La llegada al control de Arévalo constituyó un acontecimiento. Todos—autoridades, público, Jurado—rivalizaron por que el orden fuera impecable. Y en esta llegada despejada y deportiva, Carretero batió al esprint a Mula (4).



Al regreso, Carretero "se le iba" a Mula en cuanto se lo proponía. Al pasar por la plaza de Villacastín le había sacado ya una considerable ventaja.

Y el león de piedra, que había visto pasar el primero por la mañana al chaval de Cuatro Caminos, vuelve a verle, ya aislado y vencedor, regresar por la tarde.



La entrada en la meta de Madrid.—Carretero bate al esprint... a unos entusiastas turistas "routiers" que se le han agregado a última hora. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

COMO SE PREPARA GRAN TEMPORADA "LA CABEZA"



El reposo invernal es la base de la "forma" en verano.--La cultura física intensa debe practicarse solamente los meses de
.: :.: :.: frío :.: :.: :.:

cial la cultura física intensa en los meses de pleno esfuerzo. Un mes al sol, sin nada más, con la bicicleta en reposo, repasando y "remendando" la seda del stock de tubulares para los meses venideros..., y formándome un calendario, porque lo peor que le puede ocurrir a un ciclista que "piensa" hacer su temporada es no poder medir el esfuerzo a realizar. En España, donde no existe un programa fijo, el ciclista no sabe nunca dónde y cuándo, en qué prueba y en qué fecha deberá rendir el esfuerzo máximo...

En 1930, este año de mi mejor preparación, que fué, naturalmente, el de mi mejor forma, puesto que gané casi todas las pruebas en que tomé la salida, año que culminó con mi victoria en la Vuelta al País Vasco en circunstancias dramáticas, obtenida sobre un lote magnífico de extranjeros, y que no olvidaré nunca, empecé mi entrenamiento "de sillín" en marzo. Entrenamiento suave, pero diario, sin emplearme jamás a fondo. Moral espléndida, confianza en mí mismo, "hambre" de carretera..., y forma física excelente. Con este bagaje comencé en 1930...

La adecuada "multiplicación" en cada carrera sea el cambio automático o no, debe formar parte integrante de la "preparación". Que para cada prueba debe uno prepararse "a modo"...



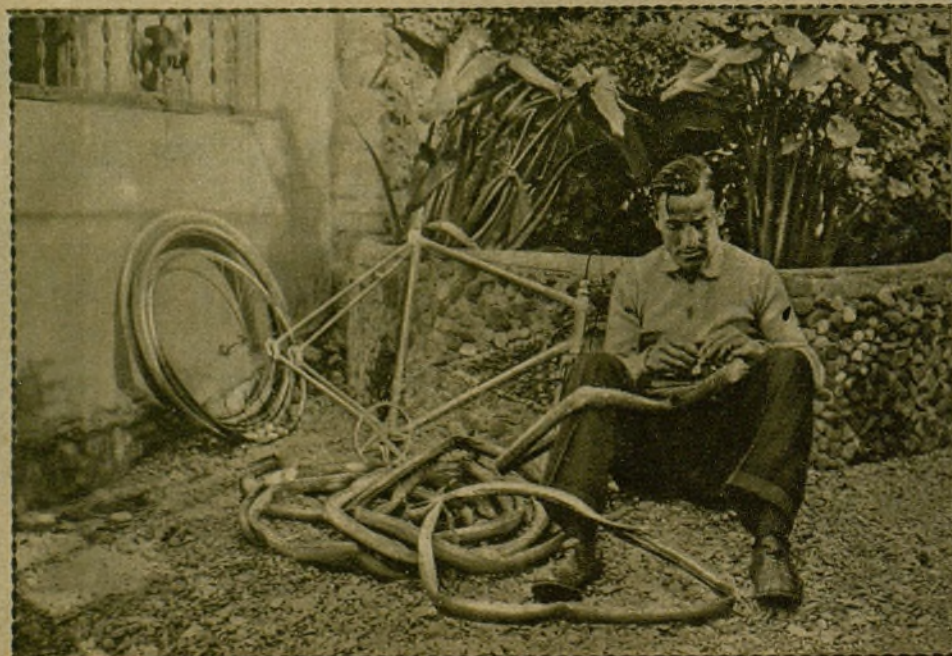
En cuanto que viene marzo y el tiempo empieza a ser benigno y las mañanas claras y tibias, las primeras salidas. Entrenamiento cotidiano, suave, para "hacer sillín"...

La experiencia de algunos años de lucha, el contacto con los ases de todos los países que me enseñaron las múltiples facetas del ciclismo, desconocidas para mí; el haber perdido carreras que tenía "en el pedal", y los consejos de algunos preparadores—un recuerdo para Maurice Ville, gran amigo, gran inteligencia "ciclista"—, creo que me autorizan para escribir una cuartilla sobre la preparación de una temporada. Me referiré únicamente a la preparación del ciclista para las pruebas por carretera, más complicada—aunque parezca contradictorio—que la preparación del ciclista para pruebas en pista exclusivamente.

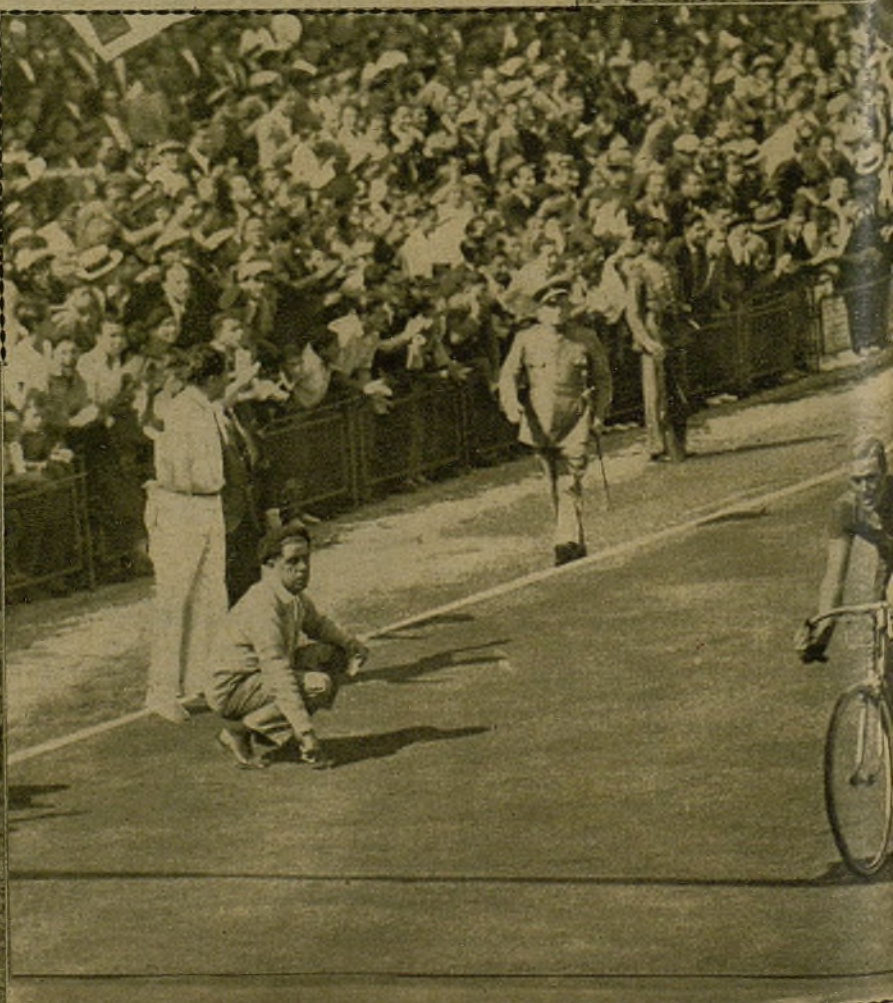
La temporada de un hombre se prepara... en invierno. Aunque parezca inverosímil, el hombre de carretera adquiere "su forma" meses antes de la temporada de carreras. Mejor dicho: adquiere los elementos que necesita para esta forma; construye sus cimientos.

Recuerdo que en 1929 no podía con la bicicleta a mitad de carrera. La Vuelta al País Vasco fué para mí un martirio; no pude terminar la Toulouse-Barcelona. Y, sin embargo, al comenzar todas las pruebas en que tomaba parte, mi forma era magnífica. Decepcionado, llegué a dudar de mis condiciones; llegué a dudar de que pudiera conseguir nunca lo que me prometía en abril de aquel año: lograr una victoria internacional de calidad. Es que mi preparación era deficiente.

El consejo de Maurice Ville me llevó a Amelie les Bains, un pueblecito de los Pirineos orientales franceses. Allí comencé mi "puesta a punto" para 1930. Largo reposo al sol todos los días de invierno. Mucha cultura física... para suprimirla desde el comienzo de temporada, porque en el hombre de carretera es perjudi-



Lo más trascendente es el reposo "en invierno", base de toda preparación. Descanso al sol, "repasando" la seda de los tubulares...



La mejor recompensa para el ciclista es ésta. Una multitud entusiasta que

EL CORREDOR ANTE UNA CLISTA POR CARRETERA Y LAS PIERNAS



No basta sufrir; hay que entrenarse en el sufrimiento.-- Saber terminar la temporada es tan importante como saberla em-
pezar

Un poco antes de mi primera carrera, allá en abril, no me vinieron mal unos entrenamientos en pista. Luego practiqué otros, escalonados, intercalados en la temporada. La carretera "pesa" y es necesario, si es posible, conservar la mayor agilidad de piernas, rodando sobre la madera o el cemento. Pero el corredor debe ser también prudente. En ocasiones, el "silex" o el desfallecimiento momentáneo le alejan a uno del grupo de cabeza. Debe insistirse siempre, pero no cometer imprudencias, "rompiéndose" para el resto de la temporada en un trabajo excesivo. Al corredor, además, no le basta "saber sufrir" en la carretera, sino "estar entrenado" en el sufrimiento... Los corredores sedientos, por ejemplo, satisfacen su sed en cualquier fuente, en cualquier arroyo. A veces, es agua helada o impura, perjudicial para el estómago, fatigado por el esfuerzo. Recordemos siempre al coloso Verdyck, muerto para el ciclismo. Lo "mató" un sorbo de agua helada...

El ciclista debe tener presente, como parte integrante de su preparación, el estudio previo de los recorridos en que disputa sus pruebas. El desarrollo apropiado es tan necesario como la preparación invernal. Cuando se trate de pruebas en las que existan cuevas, no dejéis de incluir en



Saber sufrir no es bastante. Hay que tener un "entrenamiento en el sufrimiento". Resistir la tentación del agua, contrariamente a lo que hacen éstos, ¡Cuán "mueren" en ciclismo, por no saber abstenerse ante un chorro de agua fría!

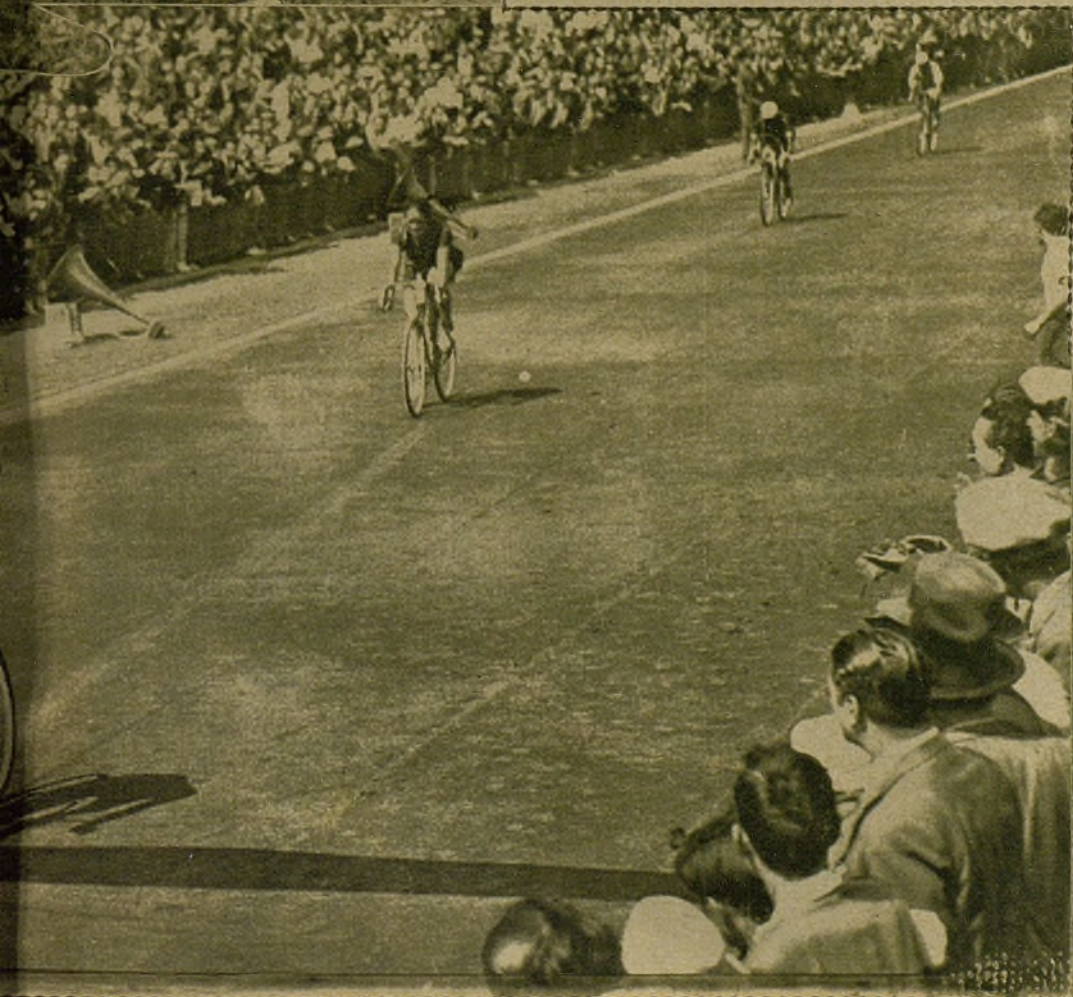
vuestra preparación un poco de pista. Así arrastraréis con agilidad el pequeño "braquet" en el ascenso.

¡Lástima que en España no existan muchos clubs donde se enseñe al neófito toda la intrincada técnica del ciclismo! Porque no sólo se ignoran los más mentales principios de preparación, sino que se ignora la táctica ciclista de carretera. El saber marchar al socaire de una rueda es un arte. El abrigo en un día de viento, otro. Por ello se corre mejor en compañía de gente curiosa que sabe el oficio que en compañía de neófitos. A veces, resultan más duras las "aquellas" pruebas. Todo deben irlo conociendo los principiantes en pruebas en que participan, adquiriendo defectos que, a veces, malogran sus posibilidades. Todo lo aprenden "a golpe" de derrotas. Deberíamos mirarnos en el espejo de ese gran club ciclista de Levallois, donde antes de alinear en una prueba a un muchacho, se le instruye... De Levallois han salido los mejores ciclistas franceses. Wambst, Lacquehay, Leducq, Mareillac.

El hombre de fondo debe saber terminar la temporada. Debe saber la terminar en el momento preciso, cuando sus piernas no estén todavía rotas. Lo contrario es un exceso inútil que luego se paga. Aun con el reposo invernal al sol, en la montaña, mientras se repasan los tubulares de seda...

M. CANARDO

Mariano Canardo



El esprint. Muchas veces no gana el más veloz, sino el que ha cadenciado mejor el esfuerzo final y ha iniciado el ataque en el momento más propicio.



Sharkey recibe un fortísimo derechazo de Schmeling. No llega con justeza a la punta del mentón, que si hubiera llegado...

A NOCHE, ante 70.000 espectadores, que llenaron por completo el estadio construido en Long Island por la Madison Square Garden Corp., y que pagaron la suma de 540.000 dólares por presenciar el match, Max Schmeling, de Alemania, fué desposeído de su título de campeón mundial del pugilismo, y la preciada diadema que detentaba el germano obsequiada a Jack Sharkey, el pugilista de Boston, que sólo pudo aventajar al europeo en tres de los quince asaltos de que constó el encuentro. Cuando el viejo Joe Humphreys, después de recoger las anotaciones de los dos jueces y el referee, fué hacia la esquina de Sharkey y lo trajo al medio del ring, donde levantó su brazo derecho, mientras lo proclamaba "vencedor y nuevo campeón", una tormenta de protestas convirtió el flamante estadio en una sucursal del infierno. Tres, por lo menos, de cada cuatro espectadores, estaban convencidos de que Max Schmeling había ganado en buena lid, y que, por lo tanto, el acto del árbitro "Gunboat" Smith y del juez George Kelly, proclamando vencedor al norteamericano, era simplemente incomprensible. El otro juez, Charles F. Mathison, dió como vencedor al alemán.

SCHMELING GANA DIEZ ROUNDS

En nuestra opinión, Max Schmeling le ganó a Sharkey diez de los quince episodios de la batalla, yendo solamente tres al ex marino de Boston y anotando dos como muy igualados. Que Schmeling le había ganado sin tener que apurarse mucho parecía ser también la opinión de Sharkey antes de que se hiciera público el veredicto, cuando, con la más sombría de las caras, esperaba en su esquina que se declarara la decisión, sin duda con ánimo de ir a felicitar a su conquistador. Ello quiere decir que si hubo anoche muchos sorprendidos en el estadio de Long Island nadie lo fué más que el mismo Sharkey, que después de haberse pasado toda la noche reculando por todo el ring, ante las continuas acometidas de Max Schmeling, se veía de pronto, cuando menos lo esperaba, convertido en el nuevo campeón del mundo.

"SCHMELING VENCIO", DICE LA CRITICA

Casi todos los críticos de Nueva York y de otras ciudades del país que estaban anoche en el ringside, han estado de acuerdo hoy en proclamar a los cuatro vientos que Schmeling venció sin lugar a dudas, y que la victoria de Sharkey ha obedecido exclusivamente a falta de imparcialidad en los jueces. Mister Wilbur Wood, el reputado crítico de boxeo de "The Sun", y una de las autoridades en la materia que siempre nos merece más crédito, comenta hoy así el fallo rendido anoche:

EL CAMPEONATO DEL MUNDO

Sharkey es obsequiado con el título; el pugilista (INFORMACION EY)

"Por una ironía de la suerte, Jack Sharkey se encuentra hoy proclamado campeón, después de haber hecho por lograrlo uno de los esfuerzos más pueriles de su larga carrera. Schmeling boxeo y golpeó mejor que él, y tenía al final un amplio margen de puntos en su favor, según la opinión de los más calificados críticos."

LA OPINION DEL ALCALDE WALKER

"Schmeling es un magnífico atleta, y esta noche venció, sin duda, a Sharkey"—le dijo Jimmy Walker, el discutido alcalde neoyorquino, a los alemanes que desde su tierra oían, por radio, la descripción de la batalla. Y echando a broma la implacable persecución de que el alcalde ha sido objeto en los últimos meses, añadió: "Seabury debió haber sido uno de los jueces que oficiaron en la pelea."

LO QUE DICE SCHMELING

Max Schmeling acogió la decisión que lo privaba del campeonato del mundo, y de todo el dinero que lleva consigo, del más estoico y resignado de los modos. El alemán, que no podía imaginarse que iba a ser rendida una decisión en contra suya, después de que había sido él el que había hecho todo el "fighting", se quedó en el primer momento mudo de sorpresa y casi no podía hablar. Más tarde, ya en su cuarto de vestir, dió lo siguiente: "Creo que gané, y en esa opinión estoy seguro de que están conmigo la mayoría de los espectadores que presenciaron el encuentro. Nunca en mi vida me había llevado una sorpresa tan grande como la que experimenté cuando el anunciador declaró a Sharkey vencedor. Por supuesto, hubo una persona más sorprendida que yo al conocer la decisión, y esa persona no fué otra que Sharkey..."

"SCHMELING GANO", DICE GENE TUNNEY

En primera fila, y acompañado por su esposa, la linda y aristocrática Polly Launder, se encontraba el ex campeón del mundo Gene Tunney, cuya retirada del cuadrilátero motivó las eliminaciones, de las que salió Schmeling proclamado campeón. Y Tunney dió después del encuentro: "Sharkey es el primer boxeador del peso fuerte que gana el campeonato del mundo "pedaleando" hacia atrás, es decir, combatiendo estrictamente a la defensiva. Por lo demás, a mi modo de ver, Schmeling ganó confortablemente, y se mostró tan sorprendido de la decisión que lo declaraba perdedor como Sharkey de que fuera él proclamado victorioso."

"MI EXPERIENCIA ME GANO LA BATALLA", DICE SHARKEY

Por su parte, Jack Sharkey creía después del encuentro que su victoria había sido bien ganada, y que los que protestaron de la decisión no tenían ningún motivo para hacerlo. Y al jubiloso Sharkey se le ocurrieron comentarios tan peregrinos como el siguiente: "Como golpeador, Schmeling es inclusive superior a Dempsey. Yo debo saberlo, toda vez que he recibido los golpes de ambos..." (En los 19 asaltos de sus dos combates, Schmeling no ha logrado derribar a Sharkey. Dempsey, ya viejo, puso fuera de combate al lituano en siete asaltos. La lógica de éste resulta, por lo tanto, inconvencible...)

Y poco después añadía Jack: "Max Schmeling es el mejor hombre con quien me he enfrentado en mi vida, y deseo proclamarlo así a los cuatro vientos, para que se le dé al alemán el debido crédito." (Lo que le debieron dar, Sharkey locuaz, fué la victoria, ya que te había ganado a ti por la clásica milla...)

NUESTRAS ANOTACIONES

Como decimos antes, nuestras anotaciones le daban al germano diez de los quince asaltos, con sólo tres para Sharkey y dos que estimamos empates. Los asaltos de Schmeling fueron el tercero, cuarto, y del octavo al décimoquinto, ambos inclusive. Los de Sharkey, el segundo, quinto y sexto, y el primero y séptimo los consideramos periodos igualados. Conforme progresaba la batalla, la decisión y seguridad de Schmeling se iba haciendo más patente, mientras que



De esta vista de la arena, edificada en Long Island por la Empresa del Madison, se deducen dos cosas: que acudió mucha gente a presenciar la pelea para el campeonato del mundo, y que en Nueva York todavía se usa mucho el sombrerito de paja (?).

EN TODAS LAS CATEGORIAS

Boston fué inferior al alemán Max Schmeling
(IVA PARA "AS")



El campeón retirado Gene Tunney contemplando el combate en compañía de su esposa. ¿De qué se ríe? ¿De la comedia que va a representar o de la "insuficiencia" de sus sucesores?

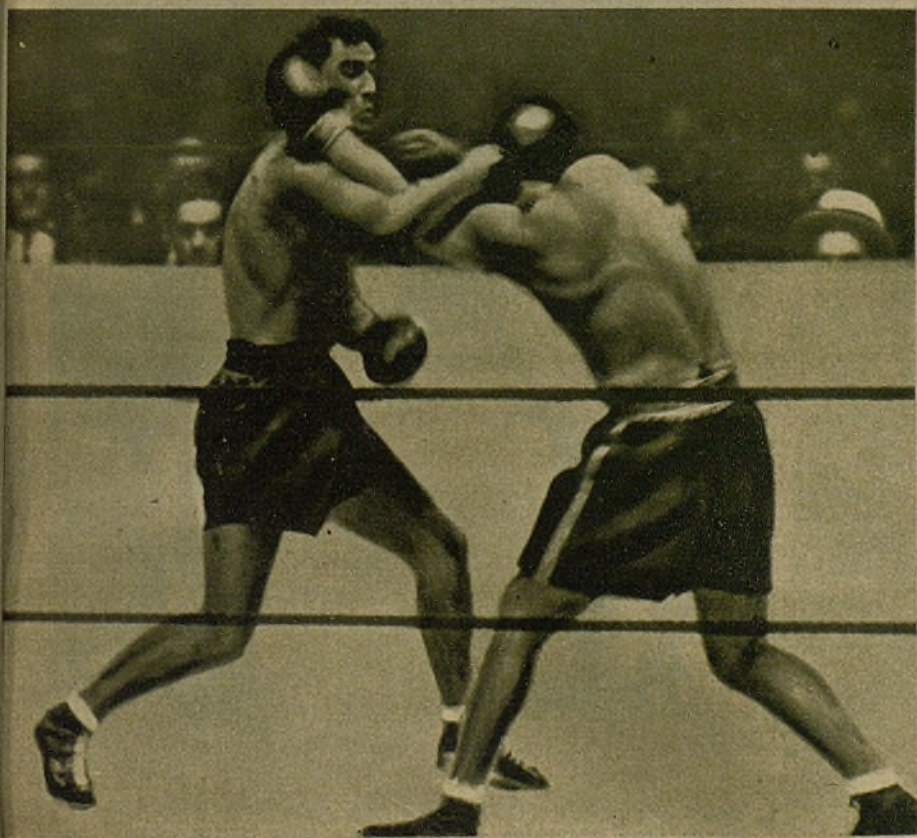
Sharkey, a partir del oncenno round, en que un fuerte derechazo de Schmeling le cerró el ojo izquierdo, se mostraba cada vez más débil, y parecía más empeñado en llegar de pie al final que en ganarle al alemán una batalla que de antemano daba por perdida.

COMO JUZGARON LOS JUECES EL COMBATE

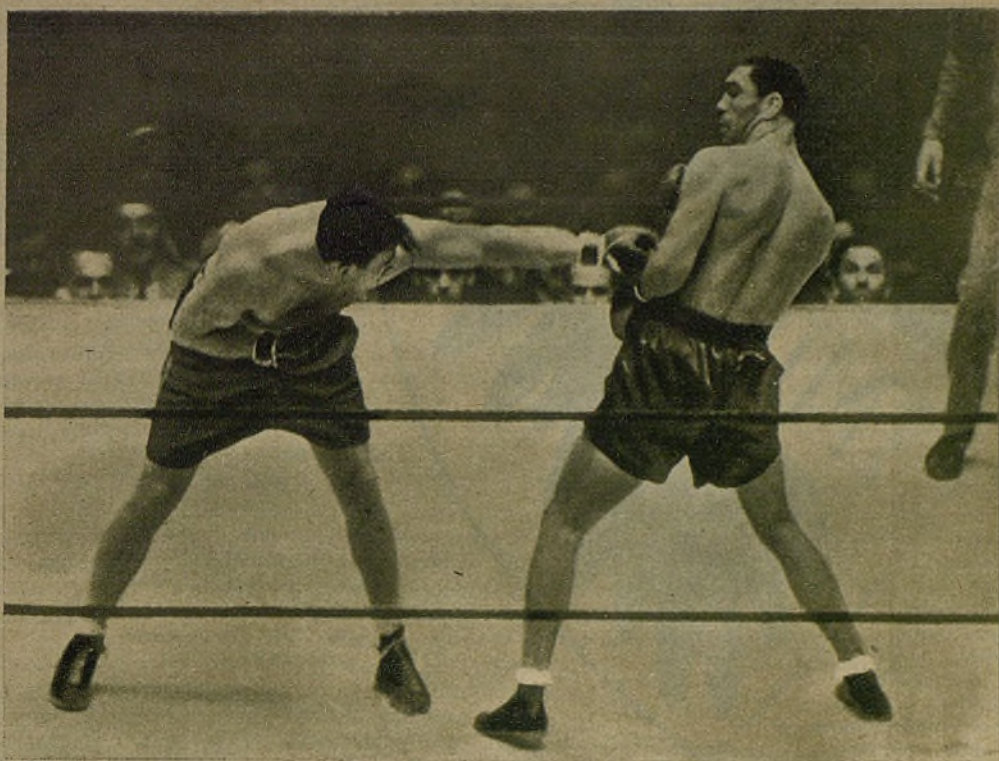
Resulta interesante y hasta desconcertante conocer la forma en que los tres jueces que oficiaron en el combate fueron juzgando la batalla conforme se iba desarrollando ésta. El árbitro Smith anotó solamente tres asaltos en favor de Schmeling, mientras declaraba cinco empatados, y le concedió siete a Sharkey. El juez Kelly no encontró asaltos igualados y le dio ocho períodos vencidos a Sharkey y siete a Schmeling. Por su parte, el otro juez, Mathison, le dio diez asaltos a Schmeling y los cinco restantes a Sharkey. El juez Kelly tenía sus anotaciones en favor de ambos adversarios, empatadas al final del décimocuarto asalto, y le concedió el último round a Sharkey. Si en vez de anotárselo a Sharkey se lo llega a dar a Schmeling, el fallo hubiera ido en favor del alemán. Ello quiere decir que el esfuerzo que hizo Sharkey en el último asalto, después de haber sido un mal segundo en todos los anteriores, a partir del octavo, le proporcionó su mal ganada victoria.

BOTELLAS HACIA EL RING

Parece que se ponen de moda las botellas lanzadas hacia el ring, como protesta contra las malas decisiones que tanto abundan por estos lados. La noche que le robaron a Uzcudun su encuentro con Walker se inició la moda en cuestión.



Ni muy académico ni muy claro este cambio de golpes, en el que Sharkey ha perdido por completo la cara. (Foto Vidal.)



Schmeling esquivó un golpe de izquierda que le dirige Sharkey. El guante del americano le llega, todo lo más, al antebrazo.

(Foto Vidal.)

Anoche, mientras se celebraba el último encuentro de la velada, después de la gran atracción, fueron lanzadas varias botellas hacia el ring, sin que esta vez la Policía pudiera aprehender a los lanzadores, que se perdieron entre el verdadero río humano que a toda costa quería ganar las puertas.

SHARKEY NO QUISO EXPOSERSE

Desde el comienzo de la contienda pudo verse que Sharkey esta vez no estaba seguro de la contundencia de sus puños, y que por ello, en vez de lanzarse al ataque decidido, que le hubiera podido proporcionar una victoria por k. o., como hizo hace poco más de dos años, cuando le dio a Schmeling una soberana paliza durante tres asaltos, sólo para perder por descalificación en el cuarto, se limitaba a hacer una labor defensiva que no le exigiera el empleo de una gran cantidad de energías, con el fin de llegar al final de los 15 rounds señalados para el combate. Y Schmeling, como de costumbre, comenzó sin querer emplearse a fondo, dejando que su adversario se fuera cansando conforme progresaba el combate, mientras él se reservaba entero para los asaltos finales, en los que esperaba "noquear" a Sharkey.

FELIX TORRES



Sharkey muy contento de su triunfo, en la intimidad de sus expansiones conyugales. Obsérvese que el combate le ha dejado huellas.



La insignia del Imperio es lo más "imperial" que puede darse. Aguila bicéfala, manos negras... Cualquiera la tomaría por el emblema de un club alemán...

—Pero este equipo, ¿cuál es?

—El Imperio...

—¿Ah!

La gran mayoría de los espectadores que se encontraban en Chamartín el 19 de junio, fecha en la que se jugaron las dos "grandes finales", se hacían la misma pregunta: "Pero este equipo, ¿qué es?", ¿de dónde es?, ¿de "quien" es?" Porque no podían suponer que aquellos muchachos que practicaban un magnífico fútbol "de primera serie", fuesen

de esos que llaman amateur, que en España vienen a ser como los "malditos" del primer acto del Tenorio. Y, sin embargo, el Imperio es uno de los clubs más netamente madrileños, más castizamente madrileños. Debía ser conocido... pero no lo es. El espectador, al pronunciar el ¡Ah! muy abierto, expresaba toda la sorpresa de encontrarse con unos "paisanos" que, sin ellos saberlo, jugaban al fútbol que en ocasiones no lo juegan los profesionales de ficha cara. Plaza del Angel. Aquí el Bar Tricolor, nombre de circunstancias. En la puerta de este bar, estrecho, minúsculo, en el que no pueden entrar tres personas de frente, el correo de Arganda. Está parado. Ese tren de "plazas limitadas" es un coche tipo "Ford" cargado siempre de paquetes... El "correo de Arganda" ha entrado por mucho en la prosperidad del Imperio. La "estación" es un lugar magnífico para las muchas relaciones exteriores del club, porque el Imperio tiene en este Bar Tricolor su domicilio social.

—¿Cómo vive, cómo se desenvuelve este club campeón de España en el grupo de "malditos" del fútbol?

—Vea usted al secretario. A la una y media sale de ese almacén de paños de ahí enfrente...

LOS NUEVOS CAMPEONES EL IMPERIO ES UN CLUB TO, PERO ENTUSIASTA

A la una y media aparece el "secre" con el "oficial". El lector los verá en la fotografía que ilustra esta información. Llegan con unas carpetas en la mano. La Secretaría es que es "ambulante". Luego hemos sabido que los trofeos los guarda el presidente, y los "cuartos", naturalmente, el tesorero. El "local social" no da para nada...

—¿...?

—Pues no, señor. No llegamos a los cien socios.

—¿...?

—¿Que si tenemos déficit? Mire usted. Aquí no hay deudas, porque no hay capital. Cuando se necesita dinero—que nunca es mucho—nos "sacudimos" los de la Directiva, y en paz. No tenemos, por tanto, ninguna complicación financiera: déficit, superávit, emisiones extraordinarias... Eso son cosas para los grandes clubs...

—¿...?

—El Imperio tuvo su origen en un club más modesto que éste, y que se denominaba Castilla. Cuando en 1925 nos "federamos", no quisieron admitirnos con ese nombre. Hubimos de cambiarlo. Celebramos una reunión y adoptamos el nombre que tenemos hoy. Ingresamos en la tercera categoría; y en la primera temporada—1925-26—ya fuimos campeones. Ascendimos, por lo tanto, y jugamos en la segunda categoría. Fuimos campeones de grupo, y en 1927-28 pasamos a la preferente, de la que no nos hemos movido. Siempre, menos este año, jugamos ya la promoción a primera categoría. Algunos trofeos, algunas copas..., y ya está. Todo nuestro historial es sencillo.

—¿...?

—Lo que más apreciamos en nuestros muchachos es el entusiasmo y la disciplina. No hay deserciones, no hay "lesionados", y todos juegan cuando hay que

jugar. El equipo está formado por una mayoría de estudiantes. Villanueva, Sauto, Salazar, Villa, Mora. Tenemos un empleado en Gobernación, Moisés. Otros, que tienen un medio independiente de vida, como Emilio, que trabaja en la tienda de su padre; Suárez, que trabaja en el almacén de carbones al por mayor que posee su familia. Hay dos empleados en el comercio. Martínez, el hermano del que un día fué un as en el Madrid, y Villalba. Y nos permitimos el lujo de tener un funcionario en Aranjuez, Garrido, que viene a Madrid una vez a la semana...

Tenemos en el capitán del equipo, Moisés, un ejemplo siempre vivo de amor al club. El es el más "veterano". Juega desde 1924, desde "antes" de ser el Imperio oficialmente club. Ha recibido proposiciones, algunas veces tentadoras. Pero este Moisés es para nosotros "el de las tablas". El guarda el decálogo del perfecto amateur, y las ofrece al neófito que viene a nosotros. El Imperio le debe a gra de ci mien to. No ha faltado a un partido; no se ha lesionado nunca... Gracias a su



Aquí tenemos al secretario del club, acompañado del "oficial", quien lleva a cuestas, en la carpeta, toda la "secretaría". Es que ese día hay "asuntos de trámite" a despachar en el "local" del Imperio... (Fotos Contreras y Vilaseca y Poto.)



Este es el local del Imperio, campeón de España amateur: la estación del "correo de Arganda" que aparece cargado de paquetes...

DE ESPAÑA AMATEUR MADRILEÑÍSIMO; MODES- POBRE, PERO HONRADO

ejemplo, nuestra muchachada conserva un amor indestructible, indeclinable hacia sus colores. Algunos podrían "colocarse" después del partido que hicimos contra el Erandio. Pero no quieren. No les tienta el profesionalismo. Y si alguno se va ha de ser empujándole nosotros, todos los socios; ha de ser porque así consideremos que es mejor para él.

—¿...?

—¿Si esperábamos ganar el Campeonato de España? Le diré. La mayoría, no. Pero algunos había con fe suficiente para esperar el triunfo. ¿Qué pensamos hacer? Nada. Seguir jugando como hasta aquí.

Y aquí tienes, caballero lector, lo que es un club amateur de veras, aunque este club sea campeón de España. Por ser campeón, en el Tricolor no se ha despachado una caña más. Ni ha descarrilado "el correo de Arganda"; no ha ocurrido nada extraordinario. En todo ha sido un perfecto club amateur, y seguirá siéndolo... mientras sea el club del madrileñísimo barrio del Congreso.

Cumple perfectamente la teoría inglesa de "jugar por jugar".

No se les abona a los jugadores "ni el tranvía". Tampoco podría ser. Porque los directivos pertenecen también a la misma noble clase amateur.

Y cada vez que entre ellos es necesaria una "derrama", sufren lo mismo que si se les arrancara una muela... Pero no es ello obstáculo para que estén prestos a todo sacrificio, al más generoso esfuerzo por su club, que en estricta y rara verdad pueden calificar como "cosa propia". Está en ellos —directivos, jugadores y entusiastas— todo el romanticismo de los tiempos heroicos del fútbol, la época clásica en la que el posible medio centro "fenomenal" ayudaba al quizás portero "estrella" a clavar sobre el terreno los palos de la portería, en que los jugadores, llenos de ánimo y optimismo, rabiosos de triunfo, pagaban de su estricto bolsillo el billete de tercera para salir fuera a conquistar glorias y a partirse eso del pecho a que los castizos le dicen "la tablita"... Tantos y tantos calurosos anhelos, tan fuertes entusiasmos, que sin resquicios de caudales han tenido potencia suficiente para crear los formidables clubs de profesionales, en los que se puede pagar tan amplio y tan caro...

I. CORBINOS

Así se preparaba el actual equipo del Imperio hace aún pocos años. Hídro te rapia económica después de los partidos. El presidente en persona hacía funcionar la ducha. ¡Oh! No crean ustedes que han progresado mucho sus "instalaciones" después de ganar el Campeonato.

El 19 de junio de 1932 en Chamartín. El equipo del Imperio que vió colmadas todas sus ambiciones al lograr el título de campeón nacional amateur.



Esta es toda la "hinchada" del Imperio. Cien entusiastas que conmemoran, regocijados, un triunfo...

"AS" EN PARIS

Con "Strip the Willow" en Maisons Laffitte

El caballo que hizo la carambola del Premio del Jockey Club y del Grand Prix de París.—¡¡Dos millones de francos!!

DESDE la creación del Grand Prix, de París, en 1863, pocos caballos han hecho la carambola de adjudicarse, con el Premio del Jockey Club, el Grand Prix a quince días de intervalo.

"Boiard", en 1873; "Savattor", en 1875; "Frontin", en 1883; "Little Duck", en 1884; "Stuart", en 1888; "Ragotsky", en 1893; "Perth", en 1899; "Ajax", en 1904; "Finasseur", en 1905; "Sardanapale", en 1914; "Hotweed", en 1929, y "Strip the Willow", en 1932.

"Strip the Willow" es el nombre de un baile escocés... Pues que le quiten lo bailado al caballito, propiedad del acaudalado argentino don Alberto Duggan.

La atracción que ejerce el Grand Prix de París sólo es imaginable viéndolo. Y el interés, comparable al que despierta el Derby de Epsom. Longchamp, en tarde tal, es ocupado por 100.000 personas, presididas por el propio presidente de la

República. Ese mundo de aficionados—y de apasionados—emplea los más diversos medios de comunicación para llegar al campo: los madrugadores, los infelices que llegan a mediodía — el coche de San Fernando—y cargados de vituallas para que la incomodidad sea más perfecta; la clase media, lo que puede: taxis, autobuses, autocars, tranvías, motos, ciclos; la "high life": 15.000, 20.000 automóviles, con su preciosa carga de bellezas y de elegancias.

Los modistos —los llamados

grandes modistos—lanzan en el "paddock" sus creaciones... y sus extravagancias. En cuanto al color—y esto va para las lectoras—, dominaban el día del Grand Prix las toaletas blancas, siempre el blanco con motivos negros—las pieles, los guantes—. Luego, el azul.

"Strip the Willow" se merecía la visita de AS en su "boxe" de Maisons Laffitte.

Maisons Laffitte, como Chantilly—la "gran cintura" de París—, es todo verdura y umbria. En esa quietud que acaricia las cuadras parisienses, su propietario, señor Duggan, nos confió impresiones y sus proyectos.

—"Strip the Willow", tanto a su preparador, señor Englander, como a mi, nos mereció siempre gran confianza. Sin embargo, de potrillo, en sus dos tiernos años, nos desconcertó en algunos momentos. Perdía y seguía perdiendo las pruebas cortas. Decidimos prepararlo para distancias largas y nuestro "tres años" ha ido imponiéndose. Dimos en el quid. Y durante esta temporada ha sido el caballo más regular en sus tiempos y clasificaciones. Aguanta siempre el ritmo de sus enemigos, pero a la hora decisiva su "furia" y su empuje no tienen par. Esto lo veíamos y lo presentíamos, identificados—pase la frase—con el bruto. El día del Premio del Jockey Club (12 de junio) creyóse que el autor de la victoria fue Hervé, que lo montó estupendamente. Así, antes del Grand Prix (27 de junio) las apuestas—once a uno—reflejaban idéntico sentir. Y "Strip the Willow" batía a sus adversarios, a los favoritos como "Satrap", montado por el inglés Donoghue, con facilidad. Este día, este gran día, lo montaba Roger Brethes. Y no Hervé. Luego..., ¿hay o no hay caballo? ¿Es o no es "Strip the Willow"?...

Una pausa. Y después:

—Ahora, a descansar hasta septiembre. Y en 1933, si "nos encontramos" en forma, a Ascot...

"Strip the Willow" asomaba su cabeza expresiva, de orejas enhiestas, alargando su cuello hacia nosotros. Y satisfecho—no me cabe duda—mostraba sus teclas... Se reía... Con una risa a lo Carnera.

J. E. YNDART



El deportista argentino don Alberto Duggan, propietario del "Strip the Willow", y el preparador, señor Englander, con nuestro colaborador señor Indart (en el centro).



"Strip the Willow", hijo de "Massine" y de "My Queen", después de su triunfo en el Grand Prix de París.



A 200 metros del poste de llegada la lucha es emocionante. A la derecha, "Strip the Willow", que ganará finalmente, delante de "Strap" y "Fog Horn".

"Amosanda" gana el Premio Martorell



El Premio Martorell, el verdadero Critérium de Madrid, algo así como el Gran Premio de los potrillos, ha sido ganado el domingo por "Amosanda", del que es propietaria la nena Casildita Figueroa. La victoria fué todo lo holgada que se esperaba, y esta foto de la entrada en la recta final da idea de ello.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)

En el coto nacional de Gredos

"El Carabina" nos habla de la "capra hispánica"

La vida y las costumbres del famoso montés.
Sus guardianes.-Sus ladrones.-Sus enemigos

La "capra hispánica", ejemplar zoológico rarísimo que estudian y ponderan tratadistas de fama, tiene en la Sierra de Gredos su cobijo y su vida.

Para buscar los guardianes de la Sierra allá en 1905, hubo todo un curso de picardía. Se procuró, por los que más habían perseguido a las inocentes reses: los "cosarios", como allí los llaman, que por conocer bien a detalle la Sierra, y saber también de la vida, costumbres y desenvolvimiento de las monteses, podían garantizar su vigilancia. Y fueron "Carabina", el "Méndigo" y "Olivero" los agraciados con la bandolera y el arma autoritaria. Y los que anduvieron a salto de mata se encargan ahora de perseguir a los intrusos. ¡Paradojas de la vida!

Buscando a uno de los guardas, hemos seguido La Apertura arriba, camino de Los Pelados, y al abrigo del viento, en el torreón de La Hira, nos habla "Carabina", el guisandero todo nervio, de mediana estatura, como ejemplar de raza castellana.

En estos últimos años el aumento de reses es considerable. Aquí se da muy bien, porque es para ellas Gredos un verdadero paraíso; en la hora de ahora puede calcularse que pasan de las dos mil; bástele saber que en la última montería celebrada en 1930 se cobraron ciento catorce machos. Desde luego, la cabra montés ni procedió, ni procede, ni procederá nunca de la doméstica. Viven separados machos y hembras, en manadas más o menos numerosas, y únicamente se juntan en la época del celo, noviembre y diciembre, para parir en abril y mayo, muchas a dos. Del 1 de mayo al 15 de junio, pelechan; desde primeros de octubre, a medida que el frío avanza, ya les crece el pelo de invierno, muy apretado y con una lanilla espesa.

—Y su vida, ¿cómo es?

—Muy inquieta; poseen el buen gusto de buscar un nuevo sitio todos los días. Es claro, que tienen sus "querencias". Como es animal fácil para el desarrollo y echa a andar apenas sale del vientre, todo el campo es de ellos, viéndonos y deseándonos para guardarlos. Y si el sol, el cielo y el agua les ayudan en el desarrollo, hay, sin embargo, enemigos mortales de ellas, como el lobo, que cuando llega el invierno, a sabiendas de que la cabra en el llano, y por la configuración de sus extremidades, más cortas las delanteras que las traseras, apenas corre, hacen su cacería y grandes destrozos en las manadas, de quince a veinte cuando más. Existe también otra guadaña de las monteses: el águila "chivera". ¡Ladrón más extraño! Se dedica este pajarraco a llevarse entre sus garras las crías más tiernas, chivitos hasta de siete y ocho kilos de peso. Nosotros, los guardas, nos orientamos muchas veces a la vista en los aires de la "chivera". En verdad, que es curioso el procedimiento que emplean esos avechuchos para la caza. Porque hay que tener en cuenta que las monteses son astutas, ágiles, nerviosas y poseen una



En plena Sierra, "el Carabina" y otro guarda del coto, antiguos cazadores, "cosarios" del monte, fuman la pipa del recuerdo...



Imposible la instantánea fotográfica de los animales, huidizos y vertiginosos. He aquí, en cambio, un bello apunte de tres ejemplares en plena carrera, por los lanchares de Canal Seca.

vista de lince. Un poco de pelo que sobresalga de cualquiera de nosotros por encima de una piedra, es más que suficiente para que apelen a la huida. El sentido del olfato lo tienen magníficamente desarrollado. Ahora, figúrese usted la de círculos y revoloteos del águila hasta llevarse su presa. La cabra hispánica, en su plenitud, alcanza un peso de veinticinco a treinta kilos en canal; es de pelo rubio obscuro, de cuerna corta y delgada, inclinada hacia atrás. El macho, que alcanza hasta cincuenta kilos, es también del mismo color, con ráfagas más negras en las cuatro extremidades, hasta llegar a la paletilla y nalga; ráfagas también más oscuras por los costados del vientre, y raya en el espinazo.

Los cuernos, que guardan completa armonía, alcanzan una longitud de cerca de un metro. En hembras y machos, hasta los seis años, se distingue su edad por los dientes, y después por los nudos o anillas de los cuernos, una cada año.

La cabra es dócil, sencilla y asustadiza. Pero si se ve acorralada, se defiende con todas las furias de un tigre, llevándose por delante todo lo que se le pone.

Nuestra vigilancia y el celo que hemos puesto en la cría, vuelvo a repetir que ha dado lugar al enorme aumento de ejemplares. Y es muy posible que el exceso de cabras monteses haya hecho que emigren buscando el abrigo de otras sierras. En la de Losar de Vera (Cáceres) existe otra raza de montés parecida a la de

Gredos, pero de un pelaje más claro, producto, desde luego, del clima y del terreno.

—¿Viven bien en cautividad, o se aclimatan en otras montañas las "capras hispánicas"?

—En varias ocasiones, y con destino a los parques zoológicos, se capturaron algunos ejemplares grandes, y no hubo modo de hacerlos comer, pereciendo a los pocos días. A un chivo de dos años se le encerró en una habitación, y se destrozó el cráneo golpeándose contra el techo.

Con mucho trabajo apresamos cuatro hembras y seis machos; se pretendía trasladarlos a los Picos de Europa, para ver si se aclimataban y reproducían; mucho antes de llegar a Corrales de Bureba habían muerto. Con relación a este particular recuerdo un suceso que me contó mi padre, un antiguo cazador de ellas: mató una cabra, y, después de fatigosa persecución, cogió un chivo que hacia horas acababa de ver la luz.

Lo puso a mamar de una doméstica, y el animal no echaba de menos a la madre. Creció y parecía no acordarse de la Sierra; pero surgió el instinto; cuando menos lo "acataba", hete aquí que el macho montés sale de "naja" en busca de los de su ralea; y ¿sabe usted lo que tuvo que hacer?, pues matarlo después de seguirle durante más de doce horas.

Los chivos son muy "despiertos"; alcanzan cimas increíbles; comienzan a comer al siguiente día de su nacimiento; como en caso de peligro, tanto el macho como la hembra, huyen si ven el riesgo de una persona amparándose al abrigo de cualquier risco, salvan de un solo salto distancias de veinte y treinta metros, confundiendo entonces con el color de la piedra.

Puede asegurarse que su existencia no es mayor de veinte años.

Frecuentemente se ve andar a un macho solo, pudiéndose asegurar que es muy viejo, y que este estado se debe a que le han expulsado a golpes los otros más jóvenes de la manada.

—¿Se ha dado el caso de cruza entre esta raza y la doméstica?

—Circulan varias creencias; hay quien lo niega; pero yo puedo afirmar que he visto una cabra montés blanca, y un macho con manchas o retazos rubios, claros y negros, pelo de muchos domésticos.

—Al principio del advenimiento de la República ¿ha sufrido merma la caza del coto?

—Aunque se tomaron providencias inmediatas por quienes debían, y nosotros redoblamos la vigilancia, no pudimos evitar algunos excesos, pues el perímetro de la Sierra es bastante grande. Yo calculo las bajas en un centenar de reses.

—¿Y los cazadores furtivos?

—No hay cazadores furtivos—dice "Carabina", guiñando el ojo en son confidencial—porque nos encargamos de espantarlos. Recientemente hemos "empapelado" a un señorito que se permitió matar siete cabras en los vericuetos de Chilla. Como los "cosarios" habrían de seguir los mismos pasos que nosotros, les iba a ser harto difícil la caza.

—¿Qué destino se le piensa dar por el Estado al ex coto regio de Gredos?



En el albergue de Los Pelados, a 2.380 metros, los guardas del coto nacional hacen a nuestro colaborador relato de su vida y de sus afanes

—Por decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros, se ha constituido la Junta de Cotos Nacionales de Caza, que redactará en fecha breve las bases del nuevo Reglamento por que se ha de regir el de nuestra Sierra. En él estarán ampliamente condensados los problemas; mejoras, propaganda y explotación de esta magnífica riqueza venatoria, así como las bellezas naturales de Gredos.

—¿Qué ganan ustedes?

—Tenemos diez reales diarios. Y se nos permite mantener una punta de ganado cabrio para nuestra ayuda. Somos seis jurados, incluido el guarda mayor. Como ve usted, el mantenimiento de la guarda de Gredos no perjudica mucho a los Poderes públicos. Verdad es que nos damos por contentos con lo que nos señalan, ofreciendo nuestro diario esfuerzo, tan generoso como entusiasta, por esta gloria de ver el mundo desde las cumbres donde el sol, el cielo y el aire son distintos a los de la ciudad.

JUAN DE GREDOS



Hermosa vista de El Almanzor, en el Circo de Gredos, punto orográfico de mayor altitud en la Sierra (2.592 metros.)

(Fotos y dibujos de A. Prast.)

EN MADRID, EN DOMINGO, EN JULIO...



Inauguración de la temporada deportiva en la piscina del Madrid. Nuestros saltadores dominan ya las técnicas más difíciles.



En homenaje al Imperio, campeón de España amateur, se celebró un partido en el que intervinieron el equipo de este club laureado y una selección de la Unión de Clubs. El público se puso a la sombra; por eso no se le ve en la foto. Y ganó el Imperio, como es natural.



La señorita Kazin ganó, en el Madrid, la prueba de 33 metros bajo el agua.



Los ciclistas de los periódicos celebraron su tradicional carrera anual, en la que...



... resultó vencedor David Pérez, cuartillero de nuestro colega "Luz", que en la llegada sufrió una caída cuyas consecuencias pueden apreciarse en la fotografía. Después de la carrera...



... jurados, corredores, organizadores, "supporters", etc., etc., se reunieron en un animado banquete en la "Bombi".



En la Plaza de Toros, los equipos de la Gimnástica Española hicieron una demostración de conjunto muy del gusto del público.

(Fotos Ruiz y Contreras y Vilaseca.)

¿POR QUÉ LE GUSTA A USTED EL BOXEO.....?

Frecuentemente vemos en torno a los rings donde se disputan los combates de boxeo, mezclados en la muchedumbre "snob" de las primeras filas, a personalidades destacadas en las más diversas actividades. Ello es señal de que el boxeo no constituye, como se ha podido pretender, una diversión reservada a los espíritus poco cultivados, ni menos un espectáculo que denigre a quienes lo presencian. El hecho de que grandes artistas, escritores, músicos, actores, sean los más fieles concurrentes a las reuniones de boxeo, ¿no es una justificación de que en este deporte y en este espectáculo hay motivos de belleza indudable? ¿Por qué, si no, les gusta el boxeo? Esta es la pregunta que hemos dirigido a cierto número de personalidades destacadas, durante los descansos que el gong señala, mientras la luz cónica hace un cucurrucho sobre el ring, y los muñecos articulados descansan en los rincones para que den cuerda a sus mecanismos.

"PORQUE ES EL MAS "INTELIGENTE" DE LOS DEPORTES", DICE EL ESCRITOR DON ANTONIO DE HOYOS Y VINENT



A nuestra pregunta ha respondido el gran novelista don Antonio de Hoyos y Vincent con estas líneas:

"Mi fervor, mi pasión, mi entusiasmo por el boxeo está en que le creo uno de los más "inteligentes" de los deportes. Dicho así parece mucho, pero me explicaré: es la supeditación de la fuerza bruta al mandato del cerebro. El boxeador de verdad no pega a ciegas, sabe dirigir la fuerza que desarrolla en los músculos, donde quiere y como quiere, sin dejar de cubrirse y defenderse. La fuerza deja de ser inconsciente y se hace consciente, gobernada por la voluntad.

Empieza por someter su vida entera a una disciplina y se hace fuerte, material y espiritualmente.

Por eso admiro el boxeo y me encanta."

AL PAYASO "ANTONET" LE GUSTA EL BOXEO PORQUE ES LA MAS NOBLE ARMA DE DEFENSA

En contradicción con el personaje de la farsa italiana, "Antonnet" es un hombre alegre y optimista, y como es consiguiente, simpático y gran conversador.

No es "Antonnet" el clown triste y melancólico que muere de amores por la reina del alambre, una mujer pífida que toma champagne con los ricos de frac que van todas las noches al palco número 1; no es tampoco el payaso tenebroso que adora a la "écuyère" de piernas musculosas y de corazón endurecido por el contacto diario con la noble bestia.

No; "Antonnet" es hombre metódico, sanguíneo, musculado y amante de los deportes; pero por eso mis-



mo mantiene, sin duda, sus sesenta años vigoroso, fuerte, juvenil y optimista. —Me gusta "la box"—nos dice—porque es el ejercicio más completo que existe, y luego "la boxa" le da a "lo espíritu nobleza e confianza". ¿Comprende?

Toda la "vita" he sido loco "per" la "boxa" y "mi ricordo" que una vez, aquí mismo en el "Circo di Prise", tuve que hacer un "combato preliminar" con el prestidigitador Chefalo Palermo, en la velada que peleó Johnson. El "venchetore" fué "io per punto", y luego, al final, le decía a Chefalo: "Pero mio caro, e tu que todo lo escamoteas, que todo lo haces desaparecer, ¿por qué no escamoteaste mis golpes?"

El boxeo es necesario para andar por el mundo. Hoy las cosas se resuelven mejor y más rápidamente con un puñetazo que con una carta. Las envidias, los odios, las rencillas se pueden liquidar rápidamente con un puñetazo; y las narices no digamos...

"FUI AL BOXEO—DICE EL GRAN ESCULTOR VICTORIO MACHO—PARA ESTUDIAR LA FORMA HUMANA Y APRECIAR EL MOVIMIENTO ATLETICO DE LOS PERSONAJES; PERO LA PASION LEVANTO UN IDOLO QUE HOY ESTA ROTO EN PEDAZOS"

Victorio Macho, el gran domador de las masas y de las formas, nos dice:

—Me gusta este deporte porque en él, como en ninguno, se puede estudiar la forma humana, el movimiento vigoroso de los atletas con toda la plasticidad clásica. En el boxeo actual es el único donde puede encontrarse la reproducción vi-



vida de los frisos y esculturas de la Antigüedad. Por eso adoro el boxeo, por lo que tiene de artístico. Y así comencé a gustar de sus bellezas.

Pero un día, que esto es humano, se despertó en mí la pasión de una preferencia y elevé mi idolo. Yo no sé si fué el gesto fiero de aquel Antonio Ruiz, su valentía indómita, o el verle triunfar tan rápidamente, lo que me hizo partidario suyo.

El tiempo, y según me han dicho, él mismo, han ido destrozando este idolo. Y esto ha quebrantado un tanto la ilusión del aficionado. Porque en las figuras que el escultor crea, quedan, perennes, el vigor, la arrogancia. Y en las pobres figuras de carne, pasado algún tiempo, no queda nada, ni la forma ni el gesto.

Así como hay aficionados a los toros que se han apartado de la fiesta a partir de la muerte de Joselito o de Granero, yo, al desaparecer Antonio Ruiz, he dejado de ir asiduamente a las reuniones de pugilismo.

Ahora bien; el boxeo sigue gustándome enormemente; lo que no haré ya será elevar otro idolo.

Confrontaciones de equipos juvenil en fútbol domingo



Equipo de la Sociedad Deportiva Alcalá, de Alcalá de Henares. (Foto Lemos.)



El once futbolístico del Ateneo Igualadino, de Igualada. (Foto Botín.)



Team futbolístico del Athlético Manchego, de Ciudad Real.



El notable conjunto del Banco Español de Crédito, de Madrid.



Racing Club, de Añover de Tajo.

(Foto Carmena.)



El Veloz S. C., de Orense, campeón de equipos no federados.

(Foto Daniel.)

DEL CAMPEONATO CICLISTA DE MADRID.—
Subiendo el puerto de Guadarrama, en la mañana lle-
na de sol, los corredores desfilan ante las convalécien-
tes del Sanatorio de Tablada, que los contemplan con
ojos soñadores, perderse montaña arriba...

